

n 139

1
779

7
~~900~~

T. 107786

C. 1135341

R 345032

Sala S. Lot. 4. Cap. 2. A

LIBRO QUE TRATA

DE LA ENFERMEDAD

DE LAS BUBAS.

COMPUESTO POR EL DOCTOR

Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad
de la Emperatriz nuestra señora, natural de
Daroca en el Reyno de
Aragon.

DIRIGIDO A DON IVAN DE BORJA

Conde de Mayalde, y de Ficallo, del Consejo de Estado del
Rey nuestro señor, y Mayordomo mayor de la
Emperatriz nuestra señora.



CON LICENCIA.

Impresso en Alcalá de Henares, por la Biuda de Iuan
Gracian. Año de 1626.



LIBRO QUINTA TRATA

DE LA ENFERMEDAD

DE LAS FEBRES

COMPRUESTO POR EL DOCTOR

Pedro de Torres Medico y Cirujano de la Magestad
de la Emperatriz nuestra Señora, natural de

Duroca en el Reyno de

Aragon.

DIRIGIDO A DON IVAN DE BORJA

Conde de Mayalde y de Escalio, del Consejo de Estado del
Rey nuestro Señor y Mayor donno mayor de la
Imperatriz nuestra Señora.



IMPRESO EN LA
CIUDAD DE MADRID
EN EL AÑO DE 1620

CON LICENCIA

Impreso en Alcalá de Henares, por la Binda de Juan
Garcia. Año de 1620.

T A S S A.

Y O Christoual Nuñez de Leon, escriuano de camara de su Magestad, y vno de los que residē en su Consejo, doy fee, que a uiendose visto por los señores del vn libro intitulado, de la enfermedad de las bubas, cópuesto por el Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la señora Emperatriz, tassaron cada pliego de dez y siete que tiene el dicho libro a cinco blancas, có que antes y primero que se venda el dicho libro, se ponga al principio de cada vno dellos esta fee de tasa: y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo de su Magestad, y de pedimiento de la parte del dicho Doctor Pedro de Torres, di esta fee en la villa de Madrid, a siete dias del mes de Março del año de mil y seyscientos.

Christoual Nuñez de Leon.

A P R O V A C I O N.

Digo yo el Doctor Francisco Gonzales de Sepulueda, Medico del Rey nuestro Señor, de la santa y general Inquisicion, que por V. Alteza se me mandò viesse este libro que compuso el Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la Emperatriz, intitulado, De la origen, causas, y señales y cura del mal de mal de bubas, el qual es bien trabajado, y de mucha y buena dotrina y pratica y esperiencias, y muy vtil, y se le deue mandar dar licencia para imprimirle fecho: en Madrid a 12. de Diziembre de 1600.

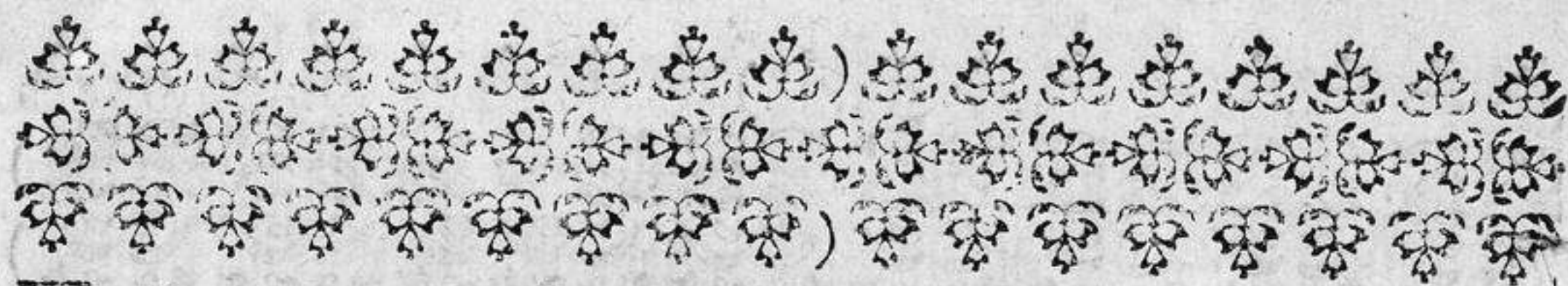
Doct. Francisco Gonzalez
de Sepulueda.

SVMA DEL PRIVILEGIO
de Castilla.

EL Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la Emperatriz, tiene priuilegio del Rey nuestro señor por diez años, para que el, o quien su poder ouiere, y no otra persona alguna, pueda imprimir y vender este libro, que trata de la enfermedad de las bubas, durante el dicho tiempo, so las penas en el priuilegio cōtenidas, su fecha en diezysiete dias del mes de Enero del año de mil y seyscientos, firmado del Rey nuestro señor, y refrandado de don Luis de Salazar, despachado en el oficio de Christoval Nuñez de Leon.

SVMA DEL PRIVILEGIO
de Aragon.

EL Doctor Pedro de Torres Medico, y Cirujano de la Magestad de la Emperatriz, tiene priuilegio del Reyno de Aragon por diez años, para que el, o quien su poder ouiere, y no otra persona alguna, pueda imprimir y vender este libro, que trata de la enfermedad de las bubas, durante el dicho tiempo, Dada en Madrid à nueve dias del mes de Enero año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil y quinientos y nouenta y nueue.



EL LICENCIADO

IVAN PASQUAL FERNANDEZ,
Capellan del Rey, y Comissario del
Santo Oficio.

A L A V T O R.

A Qui contra el mal Frances
Altas Torres Españolas
Se oponen firmes, y solas
En el Reyno Aragones.
Torres, cuyo fundamento,
De Galeno, y de su intento,
Tomaron ciencia, y alteza,
Paraque en su fortaleza
Cobre nuestra vida aliento.

Cunde el mal no prevenido,
Hasta contrastar la vida,
Y enfermedad guarecida,
Sujeta al daño temido.
Doctor vuestro libro raro
De la salud es reparo,
De la enfermedad remedio,
De extremos de males medio,
De Esculapios norte claro.

A

A DON



A DON IVAN DE

BORIA, CONDE DE MAYALDE,
y de Ficallo, del Consejo de Estado del Rey nue-
stro señor, y Mayordomo mayor de la se-
renissima Emperatriz nuestra
señora.

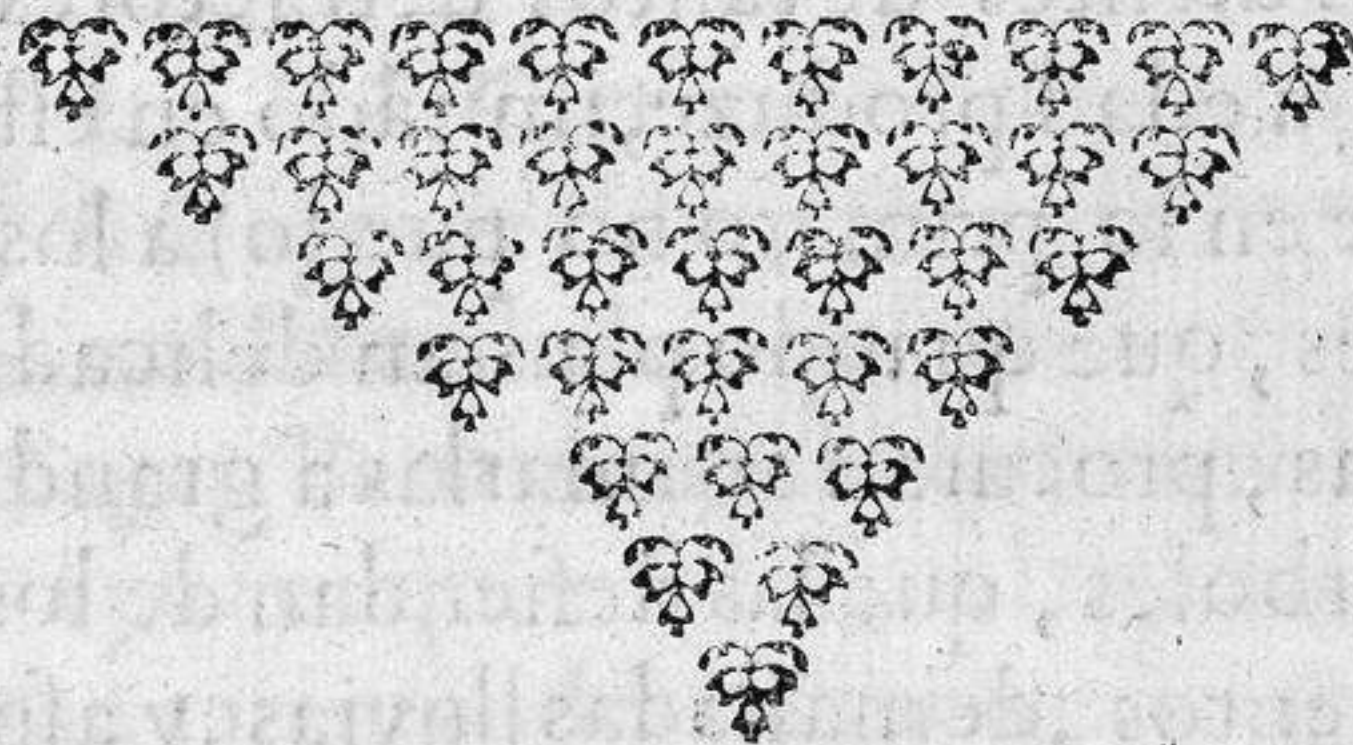
TLABA Ciceron en sus oraciones al hó-
Abre agradecido, y dize ser como los lla-
nos labradores, que al tiempo de sus co-
fechas pagan llanamente lo que recibieron fiado.
Quisiera yo (ya que me faltan las anuales rentas) q̄
no fueran tan grandes las mercedes que V. S. me
à hecho, entre las quales, la mas principal fue, ha-
zerme criado de la serenissima Emperatriz, sien-
do ya tã indigno: y pluguiera a Dios, que mis fuer-
ças fuerã mayores (aunque las buscara prestadas)
para poder con mis servicios agradar a mi desseo:
que ni yo me quedãra tan atras de llegar a la o-
bligacion en que me veo, ni V. S. en ella tã de ve-
ras me alcançara de quenta. Mas pues esto es im-
posible, discrecion serã seguir el consejo de Tu-
lio

lio en el libro primero de sus Epistolas familiares, donde dize, q̄ es de pechos generosos, querer siépre dever mas a quien se deve muy mucho: y assi yo auiedo con la pobreza de mi humilde ingenio trabajado esta obra, de la qual, aunq̄ muchos han tratado, pocos en nuestra lengua vulgar por este estilo; lo qual es bien necessario, para corregir los grandes yerros, que los imperitos hazen en la Republica, a costa de tãtas vidas: quiero aun mas obligarme a V.S. con suplicarle tenga por biẽ de recogerla debaxo de las alas de su amparo, que le serà lugar sagrado, do pueda estar segura de los venenosos dientes de tantos detractores, como esta nuestra edad produze, imitãdo en esto postre ro (ya que en lo primero no puedo) a los diestros labradores, que quando plantan delicadas y tier nas plantas, procuran arrimarlas a grandes, y poderosos arboles, que las defiendan de los tempestuosos vientos, demasiadas lluvias, y asperas eladas, haziendo tambien lo que los ingeniosos pintores en sus admirables retratos, que para del todo perficionar lo que sus subtiles manos obraron, suelen matizarlo con el oro de mas aventajados quilates. Y assi serà razon reciba V.S. esta obra, como hechura de aquel, que V.S. recibìo en tan esclarecida casa, cubriendola con el manto de su favor, no mirando al pequeño seruido que con ella se le haze, sino a la sana, y mucha voluntad

con que se le ofrece: como lo hizo aquel gran
Xerxes Rey de Persia, quando con alegre rostro
recibio el bazo de agua que vn simple pastor-
zillo le ofrecio en sus manos: que yo de-
xo su correccion y emienda en las
de V.S. las quales beso mu-
chas vezes.

(?)

El Doct. Torres.



A L



AL LETOR.

I Entre solos tres combidados halla tan diferentes gustos Horacio, que a penas el uno conforma el suyo con el del otro: con mucha razon estoy receloso de que me será imposible satisfazer a todos; pues como dize el Proverbio *Quot capita tot sententia*. Vnos quisieran que este tratado, pues es parte de la Medicina, no saliera a luz en lengua vulgar, sino que se guardára la gravedad que a la facultad se deve, escribiendolo en la Latina, como tan universal y medio por donde se pudiera comunicar a otras naciones, y Reynos estrangeros. Otros quisieran el estylo mas subido, y q̄ no tratára las cosas tan breve, y sucintamente, sino que disputára algunas questiones que en la materia tienen dificultad. A los quales respondo, que por escribir en esta, ò aquella lengua, no se defautoriza la Medicina: pues vemos q̄ Hypócrates, Platon, Aristoteles, san Basilio, y Gregorio Nazianzeno, y otros gravissimos Doctores Griegos, escrivieron cosas muy altas, y estimadas de todos, en su lengua vulgar. Y cierto que no carece de sospecha de ambicion, y tener algun color de invidia, no querer que se comuniqua a todos, lo que se inventò para bien comun. Esta enfermedad es ya en nuestros tiempos tan ordinaria, que casi uno sin parecer Medico ni Cirujano se cura en su casa: y supuesto que el negocio à venido a estos terminos, me parecio que haria servicio muy grande a nuestro Señor, y a la Republica, en imprimir este libro, con que los Româcistas gozen alguna parte de las grandes riquezas que tenemos en la lengua Latina, y hagan menos yerros: pues es obra de caridad enseñar y corregir al que no sabe. Los doctos hartos libros tienen Latinos y Griegos de que valerse, disimulen con q̄ se de este gusto a los que no lo son tanto: y estos se contenten con la llaneza del estylo, pues la elegancia, y ahondar dificultades, no es para quien solamente escribe una metodo curativa deste mal, ofreciendo lo que escogio de buenos y graves Autores, y à visto por experiencia aver sido de provecho a muchos. Porque

aunque es verdad que en los hospitales de la Pasion, y de los Italianos, donde ha mas de ocho años que curo, no se admitan enfermos con sospecha de mal Frances, antes si alguno viene con indicios del, le remitimos al de Anton Martin: con todo esto me an sucedido por la villa tantos casos, que podre tener voto en esta materia. Solo me resta aqui de advertir, que no è puesto la definicion del morbo Galico, porque ninguna è visto hasta oy que no padezca mil impugnaciones. Vn moderno le define desta manera. *Gallicus morbus est maligna qualitas fere semper cum soluta continuitate ab exustis humoribus per contagium in concubitu genita, à malignis quibusdam pustulis incipiens, pudenda plerumque deinde reliquas corporis exteriores partes caput precipue inficiens, de hinc intimas partes ingressa, dolores circa articulos, & ossa noctu precipue facit, atque abscessus duros, in pessima adeò ulcera, ut ossa quoque plerumque vitient post longum tempus desinentes*. Pero ena mas tiene de descriptiva, que de quiditativa, y esencial. El Doctor Sepuveda, doctissimo varon, en esta Corte muy recebido por tal, en muchas juras que con el è tenido, llegado a este punto, define este mal en esta forma. *Est affectus præter naturam, lædens operationes sensibiliter, proveniens à qualitate venenosa existenti in partibus spermaticis*. Qual de las lea la verdadera, no es a mi proposito averiguarlo, pues, como dixè arriba, solo voy con intento de dezir con claridad y sin altercacion y disputas lo que yo he practicado, y observado. Querria que el benigno Lector recibiesse mi voluntad, y desseo de servir a la Republica con este pequenuelo tra-

bajo: y que si algo hallare que le de gusto, y le sea de provecho, de a

Dios la gloria por
todo Vale.

(?)

LIBRO



LIBRO V T I L , Y PROVECHOSO EN NUESTROS tiempos, de la origen, causas, señales, y cura del mal de las Bubas.

Del sujeto desta obra. Cap. I.

ESTE Mal de quien avemos de tratar, à tenido siẽpre muchos nombres, assi como mal Frances , mal Neapolitano , mal serpentino , o contagioso , y en Castellano bubas, y cerca de otros mal de simiente, no haziendo injuria a las naciones , atribuyendo a ellas su origen y principio. Bubas sospecho que se llamaron de los encordios, que son ramo dellas, llamados bubones acerca de los Doctores: mal de Venus, o mal de simiente se dize, por aver conẽçado, como algunos afirman, de los actos y tratos mugeriles; y por conservarse hasta agora con ellos mismos esta enfermedad muy fecũda, y preñada, va siempre produziẽdo muchos y muy crueles hijos, es a saber, unos del cuero, y otros de mas adentro, assi como caerse los pelos, empeynes, sarna, culebrillas, erisipelas, granos de muchas maneras , berrugas, llagas del Paladar , y de las partes baxas, apoltemas, materias del caño , dificultad de respiracion, y marasmo: y estos dos accidentes, ò hijos son incurables, como nota Falopio. Los de mas adentro son dolores en los narezillos, en las coyunturas, en los huesos, en las telas de los sesos, y las tunicas, a los quales dolores suelen seguirse corrupciones, y carcomas de los huesos. Serà pues el objeto, y blanco deste libro, este mal que llamamos Bubas, y el sujeto deste mal, serà el cuerpo humano, porque no sabemos que otro alguno lo padezca.

(?)

*Libr d.
morbo
Gallico
cap 2.*

Si

Si las bubas sea enfermedad nueva, y no conocida de los antiguos. Cap. II.

Lib. 26.
de su bi
sto. natu
ral, c. 1.
L. 2. de
morbis.
Libr. 4.
Epi. sec
tione 3.
Canone.
2. tract.
2. cap.
§ 32.
Lib. de
morbo
Gallico

Monar
des cap.
del palo
santo.

ESTA es una question mas curiosa que provechosa, pero para desengañar a muchos, no solamente de los vulgares, sino tambien de los Medicos, dezimos aver sido conocida esta enfermedad de los antiguos, como se colige de Plinio, el qual escribe q̄ vino a Italia en el principio de Tiberio Claudio, y q̄ un Cavallero Perusino la truxo de Asia. Hipocrates Medico antiquissimo, tratando de la carcoma del hueso de la cabeça, haze mencion de los apostemas y llagas, que suelen acompañar este mal. Valles en sus Epidemias, lib. 4. sectione, 3. expone, y dize, que por muchos afectos que Hipocrates cuenta, tiene por cierto no aver cosa nueva en este mal, que los antiguos no la ayan conocido. Tambien Avicena, quando escribe del encienso, trata de la misma enfermedad. Y si preguntare alguno la causa, porque siendo tan antigua, se aya tenido por nueva, responderia yo, que de dos maneras se puede considerar este mal. La primera, quãto a su rayz y origẽ, y assi se dize ser muy antiguo. Lo qual prueva Nicolao Leoniceno, diziendo, que considerando ser los hombres de una misma naturaleza, nacidos debaxo de un mismo cielo, criados debaxo de unas mismas estrellas, y estar siempre aparejados a caer en unas mismas enfermedades, no es posible averse inficionado de tal manera nuestra edad, q̄ las primeras no fuesen tambien contaminadas. Puede ser considerado de la misma manera el mal por sus muchas avenidas y acometimientos despues de muchos años, de suerte que ninguno se acordasse de su primera rayz, y assi se podria dezir enfermedad nueva, como se tiene comunmente por tal el tabardillo, no embargante los muchos testimonios que ay de ser conocido de los antiguos. Conforme a lo qual testifican algunos, que las bubas tuvieron su origen de cierta batalla que hubo en Napoles el año de 1493. porque como en aquel tiempo don Christoval Coló huviesse traydo muchos Indios, y Indias de la Isla de Santo Domingo, y los llevasse al Rey don Fernando q̄ estava en Napoles, los soldados de nuestra parte, que conversavan con las Indias que venian tocadas del mal, quedaron inficionados,

dos, y fue cundiendo por todos los exercitos. Otros afirman, y tienen por cola mas cierta, que el año de 1456. un Cavallero llamado Iuan, tuvo guerra con el Rey dō Alonso de Napoles, y por durar mucho tiempo, faltando los bastimentos, y provisiones, llegaron a tanto extremo los dos exercitos, que los proveedores davan secretamente a comer a los soldados carnes humanas: de lo qual resulto que muchos tuviessen dolores, y apostemas, y se pelassen: la qual calamidad se parecio mas en los Franceses, por donde quedo mas arraygado el nombre de morbo Galico, que quiere dezir, mal Frances.

*Andreas Alcazar
libr. 5 de morbo Galico Por autoridad de Hierobante.*

De las causas desta enfermedad. Cap. III.

LA causa desta enfermedad es una infeccion, o corrompimiento de la sangre, pegada, y adquirida principalmente de los actos deshonestos, y de mamar la leche, y de besarle, y de comunicar mucho tiempo con personas que tienen el mal, y de ponerse sus vestidos, y aun de beber con los vasos que los otros an bevido, como ensena Leonardo Botalo con el exemplo de un gran amigo suyo. Si se haze la enfermedad por tener acceso carnalmente, si inficiona lo primero el miembro de la generacion. Si por mamar la leche, o por besar, o beber en vasos de personas inficionadas, entonces padecen los labios, o la lengua, las mexillas de adentro, las enzias, la garganta, o el paladar. Si por comunicacion larga, y tocamientos muchos, y uso de vestidos, entonces se danan al principio las agallas y partes interiores de la boca, los labios, las enzias, y no el cuero de las espaldas o el de los miembros mas solidos, por ser duro, y no alterarse sino es en mucho tiempo. Esta infeccion, o semilla, o calidad maligna, y venenosa, quando esta impressa, va cundiendo por todo el cuerpo, hasta inficionar los humores, carne, y huesos, con los otros miembros duros, y no solamente los corrompe en el temperamento, sino tambien en toda la sustancia, en tanta manera, que a penas se halla miembro, que de alli adelante goze de mantenimiento que sea bueno y limpio. De lo qual resultan muchas superfluydades, y diversos generos de accidentes, como se dirà adelante. No negamos que el acceso a mugeres tocadas deste mal, y la herencia de padres, o abuelos enfermos,

*Libr. 5 de
Iue vene.
capit. 4.*

B

fermos,

fermos, ò de las amas que crian, no sean tambien causas de que se engendre en muchas personas: pero no se sigue de aqui, que aya venido por sola contagion, y pegarse de unos en otros, como an pensado algunos: porque si fuesse esto verdad, preguntaria yo, si el que tuvo primero el mal, fue por aversele pegado de otro? Y està claro que no, porque aviamos de conceder que hubo otro antes que el primero: lo qual es dislate: sino que hemos de confesar, que aunque en nuestro tiempo venga esta plaga (como dizen) de mano en mano por la mayor parte, pero q algunas vezes no es pegadiza. Y assi escribe Valles, que el demasiado uso del coito, sin aver contagion, puede ser causa desta enfermedad, por corromperse la simiente.

Si el higado, ò los humores que en el se engendran, sea el minero, y esca, y fuente desta enfermedad. Cap. III.

Porque diximos, que quãdo la mala calidad desta enfermedad està impresa, va cundiendo por todo el cuerpo, ay duda, si es el higado donde se imprime, ò alguno de los humores. Vnos afirman que es la flema, porq dizen aver visto echarla copiosamente por la boca, y por el vientre los que padecen este mal. Otros, que es colera, por ver llagas corrosivas, y eritipelas. Otros, que es melancolia, por los apostemas scirrosos, llagas callosas, y sobrehuesos. Otros finalmẽte, que son varios los humores, por ver varios accidentes, y casi contrarios unos de otros, y no solamente en diversos cuerpos, sino en uno mismo, y en un mismo miembro, y a un mismo tiempo. Leonardo Botalo resuelve la question, con que no ay humor peculiar, sino que el propio seminario es la massa de la sangre que anda por las venas, y luego los miembros mas duros, y que no es de templança caliente y seca, como creyò Montano: al qual reprehende tambien Guillermo Rondelecio, diziendo, que es fria, y humida, pues se cura con remedios calientes y secos. Pero porque nos engolfamos, segun parece, en cosas que no son de mucho provecho, passaremos a otras de mas importancia.

A que

A que personas fatiga, y atormenta mas esta enfermedad. Cap. V.

Cosa es cierta y averiguada, que esta enfermedad acomete a hombres, y a mugeres, pero no a los unos, y a los otros y igualmente. A lo que yo puedo juzgar, las mugeres padecen menos, por causa de las purgaciones de cada mes, y casi todas aquellas se libran, a las quales sobrevinieren los meses ocho, o diez dias despues de aver tenido el acceso: y si antes deste tiempo acudieren, ternan mas seguridad. Si les da el mal luego que an tenido la purgacion ordinaria, o pocos dias despues, reynará mucho en ellas, especialmente si los menstros (como suele acontecer en muchas) se anticiparen sin ser acabado el mes: porque lo que estava inficionado de la sangre, juntamente se derriba con lo restante que naturaleza pretendia evacuar, y assi queda el cuerpo limpio: pero quando estas evacuaciones de los meses andan cortas, o vienen despues de mucho tiempo, el mal entre tanto va echando sus rayzes, y a penas se puede curar sin los remedios que el arte manda. A los hombres, a los niños, y a las amas que crian sin baxarles su regla, no puede naturaleza sola repararlos, porque no tienen por donde arrojar aqí veneno de la parte dode se a recogido, salvo sino sobreviniesen a estas tales algunas camaras sangrientas, o otra qualquiera evacuacion del vientre, o continuo fluxo de almorranas, o corrimientos de materias por el caño, o encordios, o muchos sudores, como acontece a los cozimeros de los grandes señores, a los horneros, y panaderos, y a semejantes personas, que con el continuo exercicio, y trabajos acostumbrados, consumen muchas vezes los malos humores: y por la misma razon no son tan apasionadas las mugeres, como los hombres, y sanan con mas faciidad.

De las señales desta enfermedad quando comienza. Cap. VI.

Quanto es mas facil de curar esta enfermedad siendo nueva, tanta mayor dificultad tiene en conocerse. Lo que no acon-

rece quando ya es vieja, y confirmada, porque entonces todos la conocen, y a penas se puede curar. Y assi conviene que echemos el resto del ingenio, para conocerla quando comienza.

*Lib. 6. de
partium
morbis c
20. de lue
ven.*

Las señales que luego parecen (especialmēte quando el mal se pega por coito, ò accessio carnal) son las que enseña Fernelio, diziendo, que salen en las partes baxas y deshonestas, postillas, llagas malignas, materias por el caño, y encordios. Aunq̄ estas cosas miētras no echaren rayzes adentro, no las tiene por el mal, sino por una señal, ò barrunto de que anda muy cerca. Suelen tambien las llaguillas que se hazē en estas partes, tener el cuero al derredor descolorido, y con alguna dureza. Viene assi mismo estas llagas en los labios, ò peçones, quando el mal se pega manando: pero si viene del coito, como deziamos, no solamente se hazen en la glande, ò en el prepucio, ò en lo restante del miembro, mas tambien en los labios de la madre. Aqui nota Leonardo Botalo, que a los hombres que padecen nefandamente como mugeres, no solo se les hazen llagas, sino muchas berrugas a manera de crestas, y que no se osan mostrar, y descubrir el daño que rienen, hasta tanto que el dolor les aprieta. Tambien son señales de la enfermedad, llagas en la boca, granos en la frente, ò costras en la cabeça sin doler. Tambien acuden gravissimos dolores de cabeça, y de los otros miēbros, que afligen mas de noche que de dia. Duele el huesso del pecho, llamado esternon: duele el ombro, y la espalda, por ser aquellos murezillos, por ser delgados y nerviosos, y duele a la parte del colodrillo, y junto con esto ay dolor en la cadera, y se adelgaza el cuerpo, pelanse las cejas, y la barba, hazese la flema salada, que llaman, ò hendeduras en las palmas de las manos, y plantas de los pies. Tienen las uñas como leprofas, y mudan los cueros de la mano sin aver comezon. Suelen los deste mal andar tristes, y ya que està tomada la possession, pierden los brios que antes tenian, y se les relaxa el miembro de la generacion, sin que aya llaga dentro, ò fuera: porque (como nota Rondelecio) suelen las llagas algunas vezes provocar a luxuria, por causa de las superfluidades. Siente e encogimiento del pecho, con dificultad manifesta en la respiracion, y finalmente salen gonias y tolondrones en algunas partes del cuerpo. Y
notese

notese, que destas señales a vezes se juntan muchas, a vezes todas, y a vezes algunas dellas.

De las especies, ò diferencias desta enfermedad. Cap. VII.

Aunque es vna misma la essencia desta enfermedad, empero distingue se de diuersas maneras, de las quales vna se tiene por mas libiana, y otra por mas graue, y enojosa: y assi seran diferentes los remedios. La primera, y mas liviana diferencia de todas es aquella en la qual se caen poco à poco los pelos de la cabeça, y de la barba, sin auer otro daño en el cuerpo. Porque su malicia consiste en vn vapor sutil y delgado, el qual va saliendo al cuero hazia la rayz de los mismos pelos. Y como la calentura efemera difiere de las calenturas humorales, y podridas: assi esta especie se distingue de las otras. La segunda diferencia es algo peor, en la qual todo el cuerpo se hinche de vnas manchas pequeñas, a vezes coloradas, y a vezes amarillas, que no se quitan, hasta que la rayz del mal està extirpada. Consiste su malicia en vna sangre sutilissima, y no la siguen accidentes graues. La tercera especie es mas graue, y se puede dezir mas propia y verdaderamente que las passadas, ser la enfermedad de quien vamos hablando, en la qual salen granos primero cerca de la frente, sienes, y orejas, y luego en la cabeça, y por todo el cuerpo: los quales son de figura redonda, secos, sin materia, y tenidos en poco: cunden al derredor, y se convierten en llagas virulentas y suzias: y las partes de junto al sieso, narizes, y boca, como mas delicadas y tiernas, suelen llagarse primero. Vienen estas poltillas por amanzillarse el higado, y la massa de la sangre, y de los otros humores, de la qual reciben notable detrimento las partes blándas y carnosas. La quarta y vltima especie es, quando creciendo mas la enfermedad, se arremete a las partes duras, como son los huesos, ligamētos, tunicas, y nervios: en los quales, por estar viciados, se allegan muchas superfluidades gruesas, y malignas, que algunas vezes se meten por entre las cuerdas, y mas de ordinario entre los huesos y sus tunicas. Y quando estos excrementos apartan la tunica de el hueso, ò con su agudeza la hier-

ren, leuantan dolores grauissimos, y multiplicandose mas las superfluidades, hazense gomas, y corrompen los huesos, y al cabo se viene a consumir el cuerpo con los dolores excessivos, con el poco sueño, y poco comer, y con vna calentura lenta, hasta que se acaba la vida.

(?)

Como se podra defender cada vno despues de el coito desta enfermedad. Cap. VIII.

Dizese comunmente, que haze mas el que detiene y preferua à otro para que no cayga, que el que le leuanta despues de caydo. A nuestro proposito no es de poca importancia defender à vn hombre desta mala enfermedad, quando corre peligro de caer en ella, especialmente pudiendose hazer à poca costa y trabajo, y sin que sea menester mucho estudio. Ofreciendose pues la ocasion, y auiendo sospecha de còtagio, no ay que tener miedo, si de presto se lauare toda la parte con agua caliente: metiendola despues por espacio de medio quarto de hora, alçado el prepucio, en vn vaso lleno de aquella agua, de suerte q se pueda sufrir, y si se enfriare, se terná aparejada otra para templarla. Esto se hara dos dias tarde y mañana. Las mugeres hará lo mismo, metiendose mechas de algodón muy mojadas en el agua. Y si para hazer esto no huviere buena comodidad, alomenos será necesario lauare luego todo el miembro con orines, en especial la glande. Lo qual se hara facilmente, si al tiempo del orinar lavares con la orina que va saliendo, las orillas del prepucio. Y es de manera, que haziendo esto, no solamente no aura que temer infeccion alguna, pero si alguna huviere, se quitara con que se haga el remedio dentro del quarto dia. Desta mesma manera se han de socorrer los labios de las criaturas que maman, y los pezones de las amas que dan leche. Bañarse tambien todo el cuerpo, preferua grandemente al que sin saberlo, ò no pudiendo hazer otra cosa, se acostare con alguno que estuviere inficionado. Algunos aprueuan el vinagre con dos tanto de agua rosada, lavado muchas vezes todo el miembro, otros el vino, ò qualquiera otro

otro licor, como vaya caliente: pero el agna simple se tiene por mejor, porque resuelve lo que es menester, y no desleca mas de lo q̄ conuiene, como hazen otras cosas, porq̄ lo q̄ se pretende aqui, es resolver liuianamente con esta fomentacion del agua, y no dexar en el cuerpo alguna calidad, sino es la natural: y esto ninguna cosa lo haze mejor que el agua, ni tambien.

Si al principio deste mal, ò en la primera especie del convenga sangrar. Cap. IX.

AY Muchos que à los primeros encuentros desta enfermedad (como es aviêdo algun escelantamiento, ò llaguillas ò cosa semejante) luego mandan sangrar al enfermo, con intencion de preuenir los daños venideros. Pero bien mirado esto, los que lo hazen, son como los q̄ quierẽ echar agua por toda la casa para matar vn pequeño fuego, que se enciêde poco a poco en el mas vil rincon, el qual cõ poco trabajo, y a costa de vn calderillo de agua se puede apagar. Y assi es de medico prudente, quadrar, y ajustar los remedios a la enfermedad, y no dar en algunos de los extremos; quiero dezir, passar adelante, ò quedar a tras de lo que conuiene. Bien es verdad, q̄ si fuese el mal de mucho tiempo, y las llagas se abriessen, ò encalleciessen, ò se hiziesen podridas, seria necessario acudir a remedios mas poderosos, como es sangrar, y purgar, segun diremos despues.

De las llagas que se hazen en el miembro de la generacion. Cap. X.

LAs llagas deste miêbro suelen, quando comiençan, ser muy pequeñas, y con algun encendimiento: y lo q̄ se haze comunmente es lavarlas cõ agua aluminosa, y aplicar por toda la parte vn pañico de vnguento blanco, y si es mucho el escaldamiento, ponemos paños de agna de llanten, y rosada, con vn poco de vinagre. No obstante esto, siendo las llagas pequeñas, no tengo por malo lavarlas con el agua caliente dos vezes al dia, y si tuvierẽ alguna dureza, ò otro qualquier genero de malicia, a se de quitar.

tar con el polvo de Ioanas, aplicádole dos días, y vna vez al dia, y holgar otro, dexando q̄ descanse naturaleza: porq̄ el vso continuo de estos medicamentos corrolivos, no solamente quita y estorua con su sequedad la euacuacion de los vapores que fueren salir de la parte enferma, pero provocando dolor, acuden algunos humores, que hazen nueva dureza. Y si alguno alegare contra lo dicho, q̄ el agua daña a las llagas, aviendo enseñado Hip. que no se an de humedecer sino con vino: respondemos, q̄ el agua fria es la q̄ las ofende, y la caliente no, sino en caso q̄ el cuerpo estuviessse muy lleno de humores, porque entóces seria mas lo que acudiria a la parte, que no lo que se resolviessse.

Pero si las llagas fueren rebeldes, y de mucho tiempo, a se de preguntar al enfermo, si se hizieron de suyo, o despues de aver aplicado algun medicamento fuerte. Si se hizierón luego q̄ se puso la medicina corroliva, emos de quitarla, y aplicar otra q̄ tenga alguna virtud de mundificar, y cozer, o digerir, de tal manera, que si auia dureza, o putrefaccion antes, se venga a corregir. Para lo qual ninguna hallo mejor, q̄ el vnguento rubio de Vigo: y si con todo esto no se mejoran, o se va aumentando su malicia, o se hizieron de suyo malas, en tal caso no se escusa sangrar al enfermo del braço derecho de la vena del arca, y al dia siguiente purgarle conforme a las fuerças, y a la calidad del humor, y luego mundificar la llaga con la mezcla siguiente. De miel roiada, y de trementina de abeto, de cada cosa dos dramas, y de polvo de Ioannas tres.

Porque aviendo llagas en el miembro de la generacion, acude seca a la ingle: y q̄ se a de hazer.

Cap. XI.

Algunos piensan, q̄ quando se haze seca en la ingle, o en los sobacos, o cerca de las orejas, q̄ entonces engendran, o escupen (como se dize comunmente) algunas llagas en las partes que corresponden a la misma seca. Como sea verdad lo contrario, q̄ en la llaga, o herida que està en la pierna, o en el pie, o en el miembro viril, por causa del dolor se mueue humores, que segun orden de naturaleza an de correr al lugar del dolor, mayormente en cuerpos repletos, o llenos de malos humores. Y como la

carne

carne de estos dichos lugares (q̄ llamamos emunctorios) sea rala y esponjosa, y pafse por ella el humor q̄ yva encaminado a la llaga, embevese alli, y levata la seca. Por manera q̄ si la herida esta en la mano, la seca da en el sobaco: si esta en la cabeza, da en la garganta: y si en la pierna, o en el miembro de la generacion, escupe luego a la ingle. Para estas secas uso yo vn unguento q̄ refuelve, y mitiga dolor, y se haze de enxúdia de gallina, de azeyte de lirio, y de mançanilla yguales partes, quajado con cera.

Del prepucio, quando esta tan hinchado, que no se puede descubrir la glande para curar las llagas. Cap. XII.

Para esto se cozera la parietaria, y el tomillo salsero, y se lavara el prepucio con el cozimiento caliente. En el entretanto conviene xeringar las llagas con vn lauatorio hecho de tres onças de sumo de rosas, y vna de sumo de celidonia, y quatro de aguamiel. Echase tibio y poco apoco. Y fino bastare este medicamento, usaremos de los otros, q̄ conforme a la disposici6n que tuvieren las llagas, se deuen usar: porque ya é visto muchas vezes, que aunque no se deshinchase el prepucio, curandose las llagas, o estando mejores, viene despues a deshincharse. Y si me preguntare alguno, q̄ como se curaran, fino se veen: respondo, q̄ por lo que sale dellas, y por los accidentes juzgamos, poca mas, o menos, hasta donde llega su malicia, y por el conseqüente los medicamentos q̄ seran necessarios. Con estos remedios, y c6n las evacuaciones de sangria, y purga, se curara la pafsion, sin que sea menester hender el prepucio, como avisan algunos, para que descubiertas las llagas, se curen mejor en la qual se engañan.

Que se ha de hazer, quando estando descubierta la glande, se hincha el prepucio, sin que se pueda volver. Cap. XIII.

LO contrario de lo que acabamos de dezir, acontece muchas vezes, como yo é visto, q̄ es no poderse cubrir la glande, por estar buelto a tras el prepucio, y averse hinchado, dexando vn papo como media nuez, y vna llaga atrauesada, de apretarse mu-

Li. 6 c. 55 cho. A la qual enfermedad llama Paulo Periphymosis, y a la contraria Phymus. Esto viene por ignorancia, o descuydo del enfermo, que por curar al descubierto las llagas, arremanga el prepucio, y dexasele assi, no adiuinando lo que le a de venir: y hincha-se de manera, que no solaméte no se puede bolver, pero inflamase mucho, y corre gran peligro de mortificarse. Quando esto aconteciere por descuydo, es menester reducirle fuerteméte con los dedos, ò con vn paño aspero, apretando con los pulgares la glande hazia dentro, y con los demas trayendole hazia fuera. Y si huviere alguna dureza que impida la reduciõ, en tal caso harase vn cozimiento, tomando de cortezas de rayzes de maluaviscos, de alholvas, y de linaza de cada cosa vn puñado. Hierva todo juto, y cuelese por vn paño, y en el agua se pongan dos onças de manteca de vacas derretida, y metase todo el miébro en este lavatorio caliente, y alli dentro se yrà fregando cõ lana suzia, y despues se rebuelva por todo el vn paño mojado en lo mismo, y a otro dia se reduzira por el orden que diximos. El agua de alarguez tiene gran fuerça en este caso, mojando paños en ella tibia: y también conviene sangrar, y repercutir con agua rosada y vinagre.

De otro mal que acaece al prepucio, y es, quando corrompiendose el cuero en la parte mas alta, se haze vn agujero, por el qual assoma la glande. Cap. XIII.

Este caso è yo visto muchas vezes, y es no solaméte muy feo pero muy perjudicial, por el impediméto que haze para la generacion. La cura es, atar el prepucio, y apretarle, y despues cortarle, y yrle tocando al rededor con vn cauterio de fuego, y curar como las otras llagas. Y porque digamos esto de paillo el prepucio se corta por vna de cinco, o seys causas. La primera es, por alguna llaga corrosiua que se haze debaxo del capillo, q̄ no quiere obedocer a remedios, y se presume yrse gastando la cabeza del miembro. La segunda, quando de llagas q̄ ay debaxo del prepucio, vienen fluxos de sangre, y no se pueden tomar. La tercera, que es la deste capitulo, quando de llagas q̄ se hazé en el prepucio, se come la mitad, o tercia parte del. La quarta es, quando de enfermedades, q̄ padece este miébro, queda à vezes tã mal cõ puesto

puesto, que ò por fealdad, ò por no poder cumplir cõ la muger, quieren muchos que se les haga la obra. Tãbien se corta, quãdo el prepucio se hinche de berrugas por dedentto, y no se puede boluer: y finalmente quando precediendo alguna grãde hinchazon, se viene a mortificar.

De la fistula que se haze en el miembro viril, saliendo la orina por ella. Cap. XV.

A Otro mal no menos grave q̄ el pasado està sugeto este miembro, y es, q̄ de las llagas corrosivas, quando llega su malicia hasta el caño sale por ellas la orina, y entonces son dificultosas de consolidarse. La cura es, que mundificada la llaga, se meta por el caño de la orina vna como argañia de plomo hueca, de suerte q̄ por algunos dias salga por alli la orina, sin que toque en la llaga. Porque aũque la orina tenga virtud de limpiar y dessecar, es humida en la sustancia: y como es aguda, podria morder, y enconar la llaga, si esto no bastasse, es necessario hazer vna incision somera y obliqua entre el mismo caño y pellejo del miembro, para q̄ estendido el cuero hazia adelante, por la ligadura, y por el medicamento emplastico que se pusiere para cerrar, se aglutine el agujero por do salia la orina. Acontece tambien algunas vezes, q̄ por el mucho curio q̄ haze la orina de salir por las llagas fistulosas, esté tapado el caño, de manera q̄ no salga gota por el. Como

Historia.

acontecio a vn oficial, q̄ tenia en el nacimiento de la verga tres agujeros por do orinava, sin salir nada por el caño, que estaua totalmente cerrado, y todo lo que orinava, se le caya por las ingles, y se escozia, y desollava. Purgado el cuerpo, se hizo vna paja de plata del gordor de vna argañia maziza con vna pũta roma, y se hizo vna bombilla como embudo de hoja de lata, de largura de vna pulgada, soldada en el cañoncico: la qual seruia para orinar por ella, porque la orina no estorvasse la consolidacion de las fistulas. Aparejado esto, se metia la paja hecha brasa por el caño, no tocando en la vexiga, y luego se metia la bõbilla vntada con manteca de vacas, y esto hecho, se quemaron los agujeros por do orinava, con vnos cauterios de fuego: y se pusierõ muy al justo vnas plãchillas de cera embueltas en sus hilas, y encima y alderredor del miembro vna planchuela de plomo bien delgada cõ

ligadura. Acabada la cura, y haziendo fuerça para orinar, salia la orina por la bombilla, dexandola puesta de dia y de noche por algunos dias. Este mismo caso y enfermedad padece vn medico desta Corte, el qual persuadiendole esta cura, nunca la a querido obedecer, y assi viue con mucho trabajo.

De las berrugas que se hazen en el prepucio. Capitulo XVI.

Las berrugas deste miembro se curan de muchas maneras, ò con medicamentos, o cortandolas. El polvo sutil de los hermodatiles las derriba, y sana. Sino bastan, vfo yo el polvo mezclado de Ioanes, y de alumbre. Tambien se extirpan con el agua fuerte, no tocando en las otras partes, porque no se llagué. Si tienen el pie delgado, se cortan con la tixereta, aplicando luego los palvos de Ioanes, y por encima el vnguento blanco: y si por ser muy grandes, no bastasen los medicamentos, hanse de cortar, y tocar la rayz con el agua fuerte. Y quando todo el prepucio dentro y fuera, y la glande juntamente estuviere cubierta y rodeada de las berrugas, con mucha grandeza y dolor de la parte, à se de cortar a la larga hasta la rayz de la glande, y assi se descubriran, y cesara el dolor, aunque el prepucio q̄darà sin q̄ se pueda consolidar. Tãbien acontece estar el cuerpo eminente, como vna carne berrugosa en la glande, y en los peçones de las amas, y en los labios de los muchachos, y cerca del siello, y de los testiculos. Lo qual no se cura con el agua fuerte, ò con otro caustico, sino fue-se téplandolo mucho con el agua rosada: dado caso q̄ lo mas seguro es el polvo de Vigo mezclado con vnguento blanco. Tambien conviene à este accidente de las berrugas sangrar, y purgar, el palo, y çarça, ò las vnciones, quando pareciere aver en el cuerpo malas rayzes, y no hazer exercicio: aunque si fuere pobre, q̄ aya de acudir a sus negocios, traera metido el miembro en vna ventosa, o vaso semejante, de vidro, porque con el topar de la ropa, no se acreciente el mal.

De los q̄ purgan materias por el caño. Ca. XVII.

Esta enfermedad se dize gonorrea virulenta, cosa muy diferente de la que es verdadera gonorrea, q̄ es fluxo de la misma simiente, de la qual no tratamos aqui, ni es a nuestro proposito.

Suele

Suele venir esta purgacion de tratar con mugeres, especialmente si ella poco antes huviere tratado cō hombre q̄ tenga el mesmo accidente. Tābien acontece estando la muger con purgaciones de materias blancas, o teniendo acceso con ella, estando con la regla, o poco antes, o poco despues. Ayuda mucho a esta purgacion, tener la via del coño muy ancha. Comunicandose pues esta virulencia y ponçoña a los testiculos, mediante el coito, se relaxan y entriitecen (si afsi se puede dezir) y lo que acude a las venas y arterias q̄ en ellos se inxieren para su nutrimento, y para q̄ se engendre la simiente, corre como crudo, y sin cozerse, estando abiertas y relaxadas aquellas vias. Y de aqui se entiende el error del vulgo, q̄ llama a este accidente, purgacion de los riñones, como en realidad de verdad no sea sino de los testiculos, y de los vasos q̄ se distribuyen por ellos. Aqui se note, q̄ los q̄ tienen en poco el principio del mal Frances, se ayudā grandemente cō estas purgaciones de mucho tiēpo, porq̄ poco a poco lo que es dañado, se va saliendo con lo otro, q̄ no estaua corrópido, sino crudo: como en las mugeres a quiē les vienen los meses. Curase al principio facilmete esta purgacion, si el enfermo se pone en buen regimiento, porq̄ con solo lavar se por entre el prepucio, y la glāde con agua de cevada, y açucar, o con xaraue rosado, y el agua, y vn tar los al rededores con vnguento rosado, suele bastar, dexando lo demas a naturaleza. Dixe q̄ se laue por entre el prepucio y la glande: porque xeringando por el mismo caño, corre peligro de que cesse el corrimiento, y haga mayor daño.

Si esto no basta, yremos templando mas, encargando al paciente se abstenga del coito, y que tome xaraue violado, y pepitadas a la hora del dormir, y que duerma cō vna melezina hecha con agua de cevada, azeyte rosado, y violado, y vna onça de açucar, y vna yema de huevo: xeringuese la parte con bauaza de zaragato na en agua rosada. Dexese el vino y el vinagre. Las comidas sean de cosas tēpladas, q̄ tiren a frialdad. El beuer serà agua de ceuada, o agua de la fuente con açucar. Quādo la purgaciō se continuare, y el enfermo estuviere enfadado de tantas innūdicias, y desseare que se quite, purguese con trementina potable, q̄ serà defatandola en vn mortero con vna yema de huevo, y vino blanco: ò fino tome de trementina de abeto lavada primero en agua de llanten, y despues en vino blanco, media onça, de ruybarbo es-



cogido vna drama, de azibar vn escrupuio, cō poluos de regaliz, y de açucar se hagan bocados. Despues se haran fomentaciones con vino tinto estiptico: y el lavatorio para el caño ferà, tomar fuero, lexia, y agua rosada, de cada cosa quatro onças, de rosa seca Castellana dos dramas, de atutia preparada, y de almartaga, de cada cosa tres damas; hiervã vn poco, y cuelenfe, y lavesse dos vezes al dia blandamente para no enconar la via. Quando todo lo dicho no bastare, bastara con el favor de Dios tomar el agua del palo santo. Suelen algunas destas purgaciones traer grandissimo dolor al orinar, en el qual caso se metera la parte en vn orinal, ò otro vaso lleno de leche, ò agua tibia.

De los encordios. Capitulo XVIII.

Aunque es verdad, que se pueden hazer encordios sin causa deshonestã, pero comūmente se hazen de tratar mucho cō muger inficionada, y a los que facilmente les duelen las ingles quando tienen acceso. Porque entonces procura naturaleza de pedir el humor vicioso y corrōpido, que estaua agragedo de semejantes actos, y acōtece librarfe el que tiene este mal, de otros mayores: por lo qual se a de procurar traellos luego a maduracion, haziendo llamamiento con muchos fregamientos, y con aplicar ventosas sobre ellos. El fregarlos a de ser con los dedos facilmente, ò vntados con manteca de vacas, para que se pueda hazer muchas vezes sin recibir pena: y esto hara el proprio enfermo, hasta que la hinchazon no dè lugar à que se haga mastiempo, y entonces se aplicaran emplastos que maduren. De los quales ay muchas maneras, que se diferencian en ser mas flacos, ò mas fuertes: y asì los hemos de acomodar conforme à la necesidad, y disposicion que vemos. Porque si sale presto la hinchazon, y el humor no es muy grueso ni rebelde, y la parte es flaca, y de rala contextura (como suele acōtecer en los mas tiernos y moços) entonces basta poner el triafarmaco de agua, azeyte, y harina de trigo, que es como puches, añadiendole, si quere mos para el color, vn poco de açafra, y dos yemas de huevos. Pero si el humor està rebelde en salir, por el mismo caso seramalo demadurar, y entonces se aplicara emplasto mas fuerte, como el de rayzes de maluauiscos, y vnto sin sal: y sino bastare, passaremos à otros mas calientes, coziendo rayzes de nueza con las de maluauiscos:

vauifcos: y añadiendo leuadura fuerte, y cebolla affada.

Yendo aplicando estos remedios, sera à proposito sangrarle del mismo touillo, precediendo primero sangria del braço de la misma parte. Y si pareciere estar la sangre alterada y corrompida, se purgara el cuerpo: por que acontece por virtud destas euacuaciones, madurarse mas presto los encordios dificultosos y rebeldes. Y aunque parece contra razon, deue ser la causa, q̄ el humor que andaua segregado por el cuerpo, en alguna manera diuertia à la naturaleza. Laqual exonerada con las euacuaciones de sangria y purga, acomete con mas fuerça lo restante, y lo echa à las ingles, y lo cueze, y rompe. Despues de maduro, se ha de abrir, sin esperar à que naturaleza lo abra, ò por mejor dezir, el humor podrido y esto se hara con lanceta segun las arrugas, especialmente quando el apostema està inflamado, por que abriendo con lanceta, se echara fuera aquella sangre dañada, q̄ està entre cuero y carne. Lo qual no saldria abriendo con causticos, demas y allende que algunas vezes acrecientan la inflamacion cõ dolor. Pero sino huuiesse inflamacion, se podria abrir cõ caustico: por que de semejante abertura no suele salir sangre, la qual aprouecha en los abscessos frios. Tambien se abren cõ cauterio de fuego, y mejor que con causticos, si el enfermo con fiente, abierto, se pone clara de huego para el dolor y la sangre, y otro dia digestiuo, para digerir, y desenfconar los labios abiertos, y despues el mundificatiuo que mas conuenga. Hecha la abertura, se sangre el mismo dia, ò a otro, si antes no estuviere sangrado, y aunque lo àya estado, si la sangre era mala, la sãgria sera del mismo braço, ò del touillo: y si pareciere ser mala, sangrarase otra vez el mismo dia, y hecha alguna preparacion, se purgara de los humores viciosos. En lo que taca à la dieta, sera segun las fuerças mostraren, y el vicio de los humores. Andres Alcaçar nota auer hallado por experiencia, que abrir vn encordio antes que se madure perfectamente, y tenerle abierto mucho tiempo, preferua de mal Frances.

*Alcaçar
lib. 5. de
Morbo
Gallico.*

De la cayda de los pelos. Capitulo. XIX.

ESTA enfermedad de los pelos vnas vezes viene de bubas, y otras vezes no dize Matiolo, que quãdo es de bubas, universalmente se caen los pelos por todo el cuerpo, y el cuero se desnuda

*Lib. 5. de
sus Epist.*

deinuda dellos por todas partes, porq̄ el humor vicioso, q̄ tiene su asiento en el higado, acude no solamente a la boca, pero a todo el cuerpo. Mas quando no es de la enfermedad dicha, solo faltan de la barba, y cabeça, de tal manera que vnos se caen, y otros tornan a nacer. Notan aqui algunos Doctores, que esta enfermedad suele librar de otras mas graves, saliendo por el cuero el humor vicioso y maligno del cuerpo. Tratando Galeno generalmēte deste mal, llamado Alopecia, dize, q̄ el humor q̄ peca, se conoce por el color de la parte, porq̄ si es mas blanco de lo q̄ conviene naturalmēte, hemos de purgar la flemma (la qual por su adustiō suele corromper las rayzes de los pelos, y assi se sueltā) si es mas amarillo, peca la colera: si es mas negro, la melancolia, y al passo desto se á de ordenar la dieta, mirando q̄ sea córraria al humor. Hase de comēçar la cura por sangria de la vena cefalica: y si estuviere dañada la sangre, harase el dia siguiente otra del otro brazo, y darase la purga que fuere mas apropiado.

*Lib. 1. de
cōp. far. se
cūd. locos
cap. 1.*

Sangrado, y purgado el paciente, cortados los pelos a tixera, se lavara con el lavatorio siguiente, q̄ luego ataxa la cayda de los pelos, resolviēdo el mal humor. De yerua buena, de cortezas de olmo, ò de las hojas si fueren verdes, y hojas de vid, de cada cosa dos manojos, y seys puerros: hiervan en vna herrada de agua bastante: cuelese luego, y con esto se laue la cabeça vn dia si, y otro no, haziendo vna liviana friccion: luego se aplique vna esponja ancha mojada en el mismo cosimiento tibio, haziendolo dos, ò tres vezes, y luego se boluerà a lo mismo. Tâbien es experimentado este lavatorio de abrotano, de palomina, de la cauda equina, de romaça, de cada yerva vn manojo: cueza en tres quartillos de vino blanco añejo, hasta consumir la mitad: lauese con vna esponja nueva, y luego se enxuge con paños calientes, para vntarse con algun vnguento, y a la mañana se lauaran las partes vntadas con el mismo lauatorio, y desta manera se vsara destes medicamentos cada tercer dia.

*Tracta de
lue ven. ca
pit. 11.*

Y si cō la cayda de los pelos huviere algunas vicerillas por la cabeça, q̄ no se mejorē con lauatorios, añade a lo dicho altramuzes, miel, nuezes de cipres, agallas, y algũ agraz. Purgado segunda vez, es bueno sudar: porq̄ aunque no parezca estar el daño sino en la cabeça, y barba, todas las partes cutaneas (como diximos) estã sentidas y tocadas del mismo mal. Y por esto mãda Leonardo Botalo, q̄ despues de purgado el enfermo, entre ē vn baño el dia siguiente,

figuiente, en el qual estè media hora, y que sea de agua potable, y de calor que se pueda sufrir, y que vñe del dos dias, y dos horas antes de cenar: y que passados otros tres dias torne à bañarse otros dos.

Pedro Paulo Pereda sobre Pascual escribe, que se ataja el caer se los pelos, y que nacen los caydos, y ser remedio experimentado, quando es la enfermedad de bubas, vntar con el vnguento de azogue los ombros, y nudos del cuello detras de las orejas, hasta que comience a llagarse la boca.

El que huyere deste remedio, y quisiere hazerse vna cura, ni tan breve como esta de las vnciones, ni tan larga como la primera, sangrese primeramente de la vena alta del braço, vna, o dos vezes. Purguese luego con pildoras cochias. Despues tomara cada mañana ò a tercer dia por espacio de vn mes, vn escrupulo desta massa: pildoras cochias dramas seys, de azibar escogido dos dramas, hagase massa con oximiel esquilítico.

Hecha la sangria, vna hora despues, ò a la tarde se lave la cabeça con agua caliente, en quien se ayan cozido puerros y rosas secas: del qual lavatorio vñe por quatro dias figuientes vna vez al dia, à la mañana, ò a la tarde. Los dias figuientes, quitados los puerros, se echaran hojas, ramos, ò cortezar de Olmo con las Rosas. Con este lavatorio se lave tres vezes en la semana la cabeça, no haziendo mucho fregamiento, ni se enxugue, ni seque demasiado, y sea con esponja.

A vna señora que se le cayan los pelos, le ordenò vn Medico grave la cura figuiente: xarave de Palomina y de Borrajas, de cada vno media onça, xarave de Cantueso vna onça, agua de Palomina tres onças: luego le dio estas pildoras, Pildoras de nitro, y cochias, de cada vno media dragma, hagãse cinco doradas. Despues toma vn puño de culantrillo de poço, quatro onças de rayzes de cañas, de centaurea vn manojo, dos, ò tres onças de palo de Indias escofinado, media onça de ladano. Cuezas todo segun arte en açumbre y medio de vino blanco, y gastase el medio, y echese vn poco de miel despumada al fuego: y con este cozimiento se lave cada mañana y noche.

Aqui se note, que aunque (como dize Fernelio) la mas liviana especie de todas las del mal Frances, sea esta de la cayda de los pelos, entienda se no aviendo otra ofensa del cuerpo: porque si la *& sympto* huviere, *mat.*

huviese, no aprovecharian los medicamentos dichos: y assi en los que tienen calentura habitual, y estan heclicos, se tiene por señal mortal, especialmente aviendo hinchazones de piernas, y muchedumbre de piojos.

Tambien se advierte, que no se ha de presumir, que qualquiera que se pelare, està tocado de bubas, sino concurrieren otras malas señales: aunque las mas vezes procede este vicio, por aver conocido muger inficionada, estando con su regla.

Y assi escribe vn Doctor, que en cierto lugar curò diez pelados, que todos avian llegado à vna muger, estando con la purgacion ordinaria, segun se supo della mesma.

*Libro 5.
de morbo
Gallico.
cap. 23.*

Tambien nota Andres Alcaçar, aver experimentado, que los que tienen este mal, encanecen, y despues que sanan, se buelven negros los cabellos como antes, aunque pocas vezes lo vemos: lo qual enseñò Rasis.

*Lib. 25. cõ
tinèt cap.
vltim.*

De los Empeynes, y otras infecciones del cuero como farna. Cap. XX.

HAzenfe en esta enfermedad vnos empeynes, y manchas como de farna malina y fea, por pereza de no quererse curar, y por falta de exercicio: y es de manera, que quando el cuero ha contrahido mal habito, es dificultosa la cura. Hase de comenzar por sangrias de braços y piernas, y purgas apropiadas. A tercer dia házia la noche entrara en vn baño de agua dulce por espacio de media hora. Convienen ventosas con saxa, vna, ò dos vezes en diversas partes del cuerpo que mas afligieren. Si la comezon à quexare, y no se puidiere corregir con los baños (que pocas vezes acaece) repitase la sangria, ò las ventosas, ò sanguijuelas en las partes mas necessitadas, y dese la çarçaparrilla. Vntese luego con açufre vivo mezclado con manteca fresca de vacas, no todo el cuerpo juntamente, sino vn dia vna parte, otro otra; vna vez la derecha, y otra la izquierda. Sino basta, pongase el vnguento dicho en vn mortero de plomo: y echense tres onças de agua rosada, en que aya hervido vna drama de soliman, y colado, traygase al derredor mucho tiempo, y despues exprimida bien el agua, se vse del vnguento por la mañana en vna pierna, y por la tarde en otra, ò vn dia los braços, y otro lo restante. Desta manera no ay que

que tener sospecha de que se encierren los humores adentro, como algunos han pensado, antes se resolvera presto. El mantenimiento sea moderado, la bebida agua simple, ò con quarta parte de vino.

Acontece ser la sangre algo mas gruesa, y tocar el daño en las partes musculosas y carnosas, y hanse de hazer sangrias, y lavar la parte dos vezes al dia con agua ardiente, y poner encima paños calientes y lana suzia. Tambien apronecha el agua de balsamo, ò azeyte de balsamo de Iuan de Vigo (lo qual hallara el que quitiere en su Antidotario, con nombre de agua, y de azeyte de balsamo, y la alaba mucho Leonardo Botalo para esto) lavando la parte que doliere con ella, con que se divierta primero el humor à otra parte, porque el Sol no puede secar vn campo, si le està siempre regando vn rio, y assi conviene purgar los humores que andan por las venas, que son como arroyos que humedecen el cuero carnososo de todo el cuerpo. Esto se haze, tomando vna drama de Agarico, de Azibar media, de Diafenicon tres dramas: haganse bocados: ò fino toma de hojas de Sen quatro dramas, de Turbit drama y media, de Canela vna drama, de agua de Achicoria quatro onças. Echese en remojo por la noche, y exprimidas, se añadan tres onças de oximiel simple, y se haga bebida: adelante sudaran con agua de palo y çarça, purgandole de seys en seys dias.

Lib. 8. antidotarij. ca. 21.

Lib de lue ven. ca. 13

De los dolores que acuden à las junturas y huesos de los que tienen este mal. Cap. XXI.

LOS dolores de las bubas acuden a los artejos y telas de los huesos. La cura es sangrar, y purgar el humor que peca. Despues se toma alguna apozima, o cozimiento apropiado en cantidad de cinco ò seys onças cada mañana. Entretanto se han de lavar las partes que duelen con agua ardiente, poniendo encima lana suzia. Suelele hazer coleccion de humor en las junturas, especialmente en la rodilla, y son los dolores muy porfiados: y si se abren con cauterio, ò lancera, para dar salida al humor, es causa que se doblen los dolores: y assi dize Leonardo Botalo, que ningun remedio hallò mejor, que llamar à fuera lo que està dentro, con causticos que hagan vexigas, que llamamos septicos, ò con muchos cauterios superficiales sobre la parte mas blanda, y que parece

hazer inundacion, porque siempre refudará algo. Bolviendo à lo primero, despues de aver vfado de las apozimas algunos dias, será muy a proposito tomar el agua del palo santo, y çarça para sudar, y purgarse de seys en seys dias con pildoras agregativas, ar-
 teticas, de fumaría, y de hermodatiles : y si dentro de los seis no hiziere camara, tomara vna. ò dos pildoras de vn escrupulo. La comida será tres, o quatro onças de bizcocho , y otras tantas de passas, y almédras: y si la flaqueza lo pide, se puede comer de vna ave assada. No obstante lo dicho, será el postrero remedio las vn-
 ciones de azogue, con que sin duda se quitaran los dolores, aunq̃ sobrevienen con ellos otros accidentes fastidiosos , por donde las aborrecen muchos.

Delas gomas y sobrehueffos dofte mal. Cap XXII.

LA S hinchazones que en esta enfermedad llamamos gonias, ò sobre hueffos, son de dos maneras: vnas tofaceas, que son como piedras, ò hueffos, q̃ los Griegos llaman exostoses, de quiẽ Galeno hizo mencion en el 14. lib. de la Metodo, tratando de las cosas que redundan y sobran: vna de las quales dize, q̃ es el sexto dedo, y lo que en Griego se llama exostoies: la qual voz ha dado mucho en que entender, pero cierrase Ioan Agricola en su esco-
 lio, en que son las eminencias que se hazen en los hueffos, y q̃ no puede entender que sean otra cosa. Ay otras gomas blandas, y son de tres maneras: vnas se llama atheromas, otras esteatomas, y otras meliceridas, que son las tres diferencias de abscessos im-
 propios que enseña Galeno.

El lugar afecto donde estas se hazen, son los ligamentos, y las mas vezes los cunrpos de los hueffos, y sus tunicas, ò perioftios, adonde afligen y atormentan mas los dolores.

La causa destas gomas por la mayor parte son humores flematicos, y melancolicos, gruesos, y viscosos , como la goma de los arboles (por do se llamaron assi) pero de mala calidad. Algunas vezes se mezcla colera, y hazese el melliceris : otras vezes la flema no es tan gruesa y melancolica, y hazense los steatomas, o to-
 fos. *Li. de Mor* Aquì nota Falopio, que acontece hazerse estas gomas, por
bo Galli- averse vntado con el azogue, y no aver sanado de la enfermedad,
co. cap. 5. porque las partes vntadas quedan flacas, y vanse allegando, y
 amonto-

amontonando en ellas excrementos malignos, hasta levantar estos tumores. Conocense lo primero en la dureza. Lo segundo, en aver precedido señales de mal Frances: y lo tercero en el dolor que tienen de noche.

Tambien se note, que estos tumores, ò gomas algunas vezes son simples, y algunas tienen corrupció de huesos. Los de huesos corrompidos son de dos generos, es a saber, ateromatico, y meleo (y esto no es siempre necesario, sino por la mayor parte) en el tofaceo y muy duro, el hueso està entero, y asì no es necesario abrirse. Los melosos y ateromaticos se han de abrir, y presto, porq̃ el humor no corrópa el hueso. Leonardo Botalo dize, que no ay cosa mejor que vn vesicatorio (que es medicamento q̃ levanta ampolla) como las Cantaridas. Para esto se ha de tender levadura en vn paño, quanto se pueda cubrir la goma, y humedecer la levadura con vna pluma mojada en vinagre: luego se mezcle el polvo de las Cantaridas, q̃ vaya muy sutil, y pongase. Passadas dos, o tres horas, se desate, y romperse la vexiga con vna aguja en la parte mas baxa para que salga el agua. Luego se cubra con vna hoja de vid, ò de acelga, ò verça, haziendolo a menudo, por que no se seque: aunque tambien se pone manteca fresca de vacas: y desta manera se puede curar dos, ò tres vezes al dia, y a cabo de tres, ò mas dias que estuviere seca, se tornara à poner el mismo vesicatorio. Y si la goma no diere lugar a este remedio, especialmente siendo antigua, es menester quemar mas profundamente cõ el caustico del Gallego, ò cõ otro alguno. Aqui nota Botalo, ser gravissimo error usar de cerotos, ò emplastos resolutivos (aunque à vezes aprovechan) porque las mas vezes burlan al enfermo y al cirujano, por la grosseza y pertinacia del humor, q̃ no se puede véer cõ los emplastos. Por lo qual entretanto que se va teniendo esperança de salud, con ellos se va estendiendo la superfluydad, y se entra por los huesos, los quales es menester raerlos que no se puede hazer sin gran dificultad, y trabajo, y dolor del paciente, y a vezes no sin peligro de la vida, mayormente si el daño està en el casco, ò en alguna juntura: y asì tiene por mas seguro lo primero, porque no se sigue mucho dolor, ni molestia, ni ay peligro de la vida.

Pero si la goma estuviere hecha abscesso, y con blandura, entõces se abra cõ navaja, ò cõ algun cauterio cuchillar encendido,

descubriendo el hueffo, si pareciere estar corrompido : y hazien- do dos incisiones à forma de Cruz , para q̄ se descubra mejor la carcoma toda. La qual se puede hazer en la cabeça, y en la parte anterior de la pierna longitudinalmente , y en el hueffo de la espalda , pero cerca de las junturas es cosa sospechosa , abrir sin necesidad precisa.

Raer los hueffos de los artejos no es licito, porque estos muchas vezes tienen vnas corrupciones escôdidas, q̄ andarlas a buscar con curiosidad, es mortal: y assi en estos lugares basta abrir para sacar la materia y no para legrar los hueffos : y hecha la abertura, lichinamos con claras de huevos, y poco azibar, y mas bolo Armenico, y otro dia (si el lugar lo permite) legramos hasta lo sano, ò cauterizamos, como no sea en la cabeça, en la qual conviene legrar, y aun trepanar, si penetra la corrupcion todo el casco. Y es de notar, q̄ si se legra, ha de ser hasta lo solido, humido, y blanco. Despues se aplican polvos para la descamacion y salida del hueffo.

*Lilde mor
bo Galico
cap. 95.*

Para las gomas que no se han de abrir , se tiene por experiencia tomar la çarça parrilla, que como dize Falopio , es la Reyna en esto , y para los tofos es milagroso remedio, especialmente si tomando vn sudor por la mañana, se aplicasse a la noche à la pierna, ò braço que padece, la vncion del azogue.

Tambien se pone sobre el tumor vn emplasto de rayzes de malvavisco, y vnto de puerco muy añejo, aviendo estado en infusion de aguardiente las rayzes. El siguiente es provado: De emplasto de ranas onça y media, de cinabrio dos drammas, de diaqui lon mayor dos onças, mezclado se tienda en cuero.

Del dolor de cabeça deste mal. Cap. XXIII.

VNO de los accidentes que affigen à los que son tocados de bubas, es dolor de cabeça que dura muchos dias, y viene despues à parar (aunque no siempre) en apostemas y llagas. Padece la cabeça como las otras partes , por vicio de humores , ò por abundancia , ò por las dos cosas juntas , la qual por tanto se ofende con mas vehemencia : porq̄ como sea origé de todos los niervos, también està llena de membranas y de nervios: y assi por ocasiõ de qualquier destemplança, padece gravissimos afectos:

y mas

y mas que por los muchos vasos, y anchura dellos, mas facilmente corren alli los humores: y tambien como sea la altura de todo el cuerpo cubierta con el casco duro, con facilidad recibe de repente los vapores fuliginosos, y los retiene, y dificultosamente los echa de si: de lo qual resulta pesadumbre en todas aquellas partes, tension, ardor, dolor, y corrosion.

La cura se comenzara por sangria de la vena comun. Luego se daran vnos bocados en esta forma. Diafenicon tres dramias, de agarico escogido media drama, de ruybarbo dos escrupulos: con açucar y polvos de cantueso se hagan los bocados, echando por encima vn poco de xarave rosado, porque no se perciba el amargor: y sino quisiere sino bevido, R. de cantueso vn puñado, de betonica medio manojo, de hojas de sen tres dramias, de culantro y anis de cada cosa vna drama: hagase cozimiento suficiente, y colado se desate drama y media de ruybarbo, de canela vn escrupulo: esten en infusion ocho horas y exprimido se añada de xarave 9. infus. vna onça, y de diafenicon dos dramias y media.

Despues desta bebida se podran vsar xaraves de çarça magistrales, y lavar la cabeça con lexia de farmientos, en que se aya cozido almoradux: y hagase de quatro à quatro dias, porque no se desseque mucho la cabeça, ò se trayga mas humor, q̄ se resuelva.

Si con estos remedios, y con otras purgas que se pueden dar, no se quita el dolor, se puede sangrar la vena de la frente al lado del dolor, ò la de en medio, sino se diferencia, y sacar hasta seys onças: y à se de raer la cabeça, y echar encima vinagre bien agüado caliente, ò aplicar vna espõja mojada en ello, y exprimida por espacio de media hora. Si todo no basta, tomarse el cozimiento del palo, hecho en agua con tercera parte de vino, porque como ayude al cozimiento, dispone los humores, para que esten mas fluidos.

Tambien se aplican los herrinos (que son medicamentos por las narizes) como agua miel, de hyssopo, y de almoradux, o el polvo siguiente, tomado, ò echado por las narizes. Toma de hyssopo, de agarico, de eleboro blanco, de cada cosa medio escrupulo, haganse polvos sutilissimos, para vsar dellos por la mañana, ò por la tarde antes de cenar, en cantidad y peso de tres, o quatro granos de trigo, porque atraen maravillosamente del cerebro humores aguanosos y flematicos. En alguna manera aprovechan
los

los masticatorios, que son medicamentos aplicados por la boca, como la mostaza, gengibre, pelitre: agua ardiente, y almastiga.

*Tracta. de
Lueven.ca.
26.*

Si pareciere que perseuera el mal en su fuerça, aconseja Leonardo Botalo hazer llagas con caustico, ò con cauterio de fuego en diversas partes de la cabeça, y han de ser tales, que no excedã el tamaño de vna pequeña blanca, y que no lleguen al huesso, y q̄ esten en el derecho de las comisuras cercanas a la parte q̄ duela, o sobre ella misma. Hanse de tener abiertas mucho tiempo, gastando la carne con el polvo de Ioanes: y si esto no se pudiere sufrir, haganse otras muchas llagas con el caustico, dexando que se cierran las primeras, no olvidando el purgar de nuevo, porque à no hazerlo, podria ser que no aprovechassen las llagas.

Y si con todo esto aun no se mitiga el accidente, ò crece, no ay duda sino que debaxo del casco ay collección de algun humor que se podrece, especialmente pareciendo al enfermo que se le ponen mosquitos, o telarañas en los ojas. Lo qual nos obliga à abrir el casco, para dar libre salida al humor, ò a los vapores encerrados, legrando, ò haziendo agujero de qualquiera manera hasta la dura mater, ora el casco este sano, ora se haile corrompido: y si se hallare carioso, y no llegare la corcoma hasta la postre-
ra tabla, bastara raerla toda: y si fuere el daño mas liviano, no se ha de hazer mas de tener la llaga abierta, hasta que de todas partes salga nueva carne por el huesso.

Historia.

Para cumplimiento de lo dicho cortaremos el cuero con navaja (y no con caustico, como algunos hazen) porque se haze con menos dolor, y por causa de la sangre moderada q̄ sale, queda el paciente mas descargado. Abrase en cruz, y formese con claras de huevos, y azibar, y bolo Armenico. Si passados dos dias despues de la abertura no se quitare, ò aliviare el dolor, entonces se horade el huesso: y si saliere la materia hedionda, como suele acontecer en semejantes casos, pongase vn poco de aguardiente, y del balsamo espiritual de Vigo, con tres partes de miel rosada: y adelante hazer como sucediere. A este proposito cuenta el Botalo vna historia de vn Contador mayor del Piamonte, de nació Frances, el qual avia muchos meses que no dormia de vn grave dolor de cabeça cerca de la mollera y de las sienes por causa de bubas: estava como ciego, aunque no parecia tener en los ojos alguna cosa estraña, puesto que dezia ver como mosquitos que volavan

volavan delante, y otras vezes telarañas, y aver perdido poco à poco la vista: y como no le huviesfen aprovechado remedios de Medicos, ni de mugerzillas, ni de otros empiricos y charlatanes le acósejó que se pusiesse vn caustico encima del huefso coronal, adonde mas le apretava el dolor: pero como no sufriesse tener la abertura mucho tiempo. y la coltra se cayesse de fuyo, vino se le à cerrar, y murio de alli a quarenta dias. Abierta la cabeça, se hallò el casco corrompido cerca de la comissura coronal y sagital, y despues de abierto, corrio gran cántidad de vn humor delgado, podrido, a manera de vn agua mezilada, como hollin de chimenea, y açafran, afsi por donde se abrio el huefso, como por los oydos, y narizes: las membranas por la parte que el casco tenia el daño, estavan corrompidas, y tambien el cerebro. Concluye el Doctor, q̄ si fuere obediēte este enfermo, le pudierā aprovechar los causticos desde el principio del dolor, ò despues de abierto.

Amato Lusitano refiere otra historia parecida à esta, y dize de vn soldado, que tenia tan gran dolor de cabeça, que parecia que los ojos le querian saltar, y entendido que procedia de mal Fránces, y despues de muchas curas y remedios que se le aviã hecho, començo de nuevo a purgarse tres, o quatro vezes con las pildoras de nitro de Alexandro: echaron se le ventosas, hizieron se lavatorios, aplicaron se medicamentos que hiziesfen ampollas, y tomó el agua del palo quarenta dias, y aunque el dolor se aliviava, despues bolvia có mas furia, y ninguna cosa le aprovechava. Resolvio se el Doctor en q̄ se abriessse la cabeça, sospechando, y aun creyendolo firmemente, que estava corrompido el casco: y que si esto no se hazia, tenia por imposible que sanasse. Para esto sin aver hinchazon, ni llaga, rapada la cabeça, se abrio en cruz hasta el casco por donde avia mas dolor, y al dia siguiente, quando se pudo ver mejor el huefso, se hallò que estava livido y denegrado: lo qual visto, se legro el casco hasta la tela del cerebro; có que començo a remitirse el dolor, y de alli à algunos dias salieron algunos hueflos, y yva siempre mejorando, en tanta manera, que tomada el agua del palo, quedò sano.

Centur. 1.
cura. 4.

De las Talpurias y llagas que se hazen en la cabeça

Cap. XXIII.

E

LAS

LAS llagas de cabeça, que tienen origen de bubas, se hazen de tumores escirrosos, o de talparias con corrupcion en el casco, y assi acótece corromperse este hueslo, antes que la carne de encima, como sintio Hipocrates. La corrupcion se conoce al toque muchas vezes, aun sin aver llaga: y si ay llaga, es certissimo el daño, si se puede ver con los ojos, o tocar con la tenta: y sino se puede ver, puede se sacar por conjeturas y barruntos, como si han passado muchos dias, y no se cierra la llaga, y si sale materias delgadas, y en mas cantidad de lo que conviene à su grandeza. Si fuere llaga, y la parte no fuere segura para manifestar, por aver venas arterias, o nervios, formese con mechas, o con esponja lavada con vino, o enfanchese con medicinas corrosivas: pero sino ay cosa que lo impida, ora sea llaga, ora apostema, abriremos en forma de cruz, y descubriremos el casco. Luego se formara con mechas mojadas en claras de huevos con azeyte rosado: à otro dia se pondra digestivo cõ yema de huevo, y azeyte rosado, y vn poco de azafran. Digesta la llaga (que suele ser en quatro dias) trataremos del hueslo para que sa lga. Lo qual se haze rayendole (como dize Paulo) si es solamente alteracion la que tiene, y no carcoma: y si lo es, ponemos encima polvos de caparrosa quemada, de suerte que no toque en los labios, y luego mechas secas, q̄ hinchan todo el vazio. Hase de echar el polvo cada dia, hasta q̄ parezca estar negro el casco, y quando lo estè, procuraremos q̄ se ablande, para q̄ cayga presto la escama, aplicando mechas mojadas en azeyte rosado, y en lo restante secas, y por defuera pegados de vnguento basilicon. Lo qual se harà hasta que el hueslo se aparte de todos cabos. Y conociendo cõ las pinças que se ha soltado, tiraremos del con algun instrumento q̄ mas conuenga, y luego pondremos hilas secas, y defuera vnguento de gumielemi, cõ que se acabara la cura. Pero si la llaga fuere muy vieja, y estuviere dañado todo el casco, en tanta manera, que la duramater estè muy suzia, o con carne superflua, conviene curarse cõ polvos de Ioanes, como las otras llagas: y porque no dé dolor, por ser la cabeça parte principal, y de mucho sentido (especialmente en lo interior) templarase con mezclarle vn poco de miel rosada, o cõ vn poco de vnguento blanco.

Lib. 6. tit.
77.

Y porque se presume, como enseñan los mas, que en el higado està la primera manzilla y corrupcion, aviendo fuerças para san-
 grar

grar y purgar, sera cosa de mucha importancia: y para sanar mas presto, tomele el agna del palo.

De la cura desta enfermedad con las vnciones que llevan azogue. Cap-XXV.

ANte todas cosas notemos, que las vnciones no se administrã de vna manera, sino de muchas, tomando indicacion del tiẽpo, de la enfermedad, de la disposicion del enfermo, de la costũbre, y de sus fuerças. Porque los ricos y nobles, que se han de curar con este remedio, quieren las vnturas mas delicadas y olorosas: los pobres se contentan con las que bastan para sanarlos: los muchachos, y hombres delicados, y otros que facilmente sudan, y refuelven, se han de tratar con mas delicadeza y blandura. Los mas rezios y robustos, y que tienen el humor mas adentro, con medicamentos mas fuertes.

En el Estio convienen vnguentos de menos fuerça, y menos calientes: en el Invierno mas fuertes, y mas calidos.

Esto presupuesto, propornemos algunas maneras, ò exemplos de vnturas acomodadas à diversas personas, y son de Leonardo Botalo. Vnguento liviano, R. de manteca de vacas fresca cinco onças, de azeyte de almendras amargas tres onças, de azogue tres onças, de cera blanca tres onças.

Otro tambien liviano, y de poca costa. R. vnto de puerco seys onças, de azeyte rosado dos onças, de azeyte nardino vna quarta de cera blanca dos onças y media, de azogue muerto tres onças.

Otro algo mas fuerte. De vnto de puerco seys onças, de azeyte de almédras amargas, de tuetano de ternera, de cada cosa dos onças, de azeyte de Laurel onça y media, de Estoraque liquido media onça, de azeyte nardino quatro onças, de azogue tres onças, de cera blanca dos onças y media.

Otro: De manteca de vacas fresca tres onças, de vnto de puerco, que no sea añejo, por su color pesado, ocho onças, de azeyte de almaciga onça y media, de azeyte nardino dos dramas, de estoraque liquido media onça, de enforbio dos dramas, de encienso y almaciga, de cada cosa tres dramas, de trementina de abeto vna onça, de azogue bien quebrantado con azeyte de almendras amargas tres onças, de cera blanca dos onças, hagase vnguento

segun arte.

Otro para nobles y delicados, que no pueden sufrir olores pe-
fados. De manteca de vacas fresca, y de vnto fresco de puerco,
de cada cosa tres onças, de azeite rezien sacado de almendras a-
matgas, de tuetano de ternera, y de enxundia de gallina, de cada
cosa dos onças, de azeite de clavos tres dramas, de cera blanca
dos onças y media, de azogue tres onças: añadase al fin vn escru-
pulo de almizcle, y de Ambar medio escrupulo.

Que partes del cuerpo se han de vntar.

¶ Vntáse todas las coyunturas, y aun todos los miembros à la
larga. El espinazo no es menester vntarle, sino tuviere dolor. No
se han de vntar la cabeça, pecho, ni vientre: aunque si se vntan po-
co, no se sigue daño notable.

Que cantidad de vnguento para cada vez segun las edades.

¶ Para los muchachos basta poner vna onça, o algo menos para
cada vez: para los mancebos onça y media, y para hombres ma-
yores dos onças, o tres.

A que tiempo se ha de hazer la vntura.

¶ Hanse de vntar por la mañana, ò vn poco antes de comer, ò a
la tarde antes de cenar.

Que lugar se ha de escoger para vntar.

¶ El lugar mas conuenible para las vnciones, es debaxo de vn
pavellon en vn aposento abrigado con brasero de lumbre, para q̄
el ayre de la pieza esté caliente, y el frio no impida la penetració
del vnguento por el pellejo, y por las otras partes, y afsi conue-
ne que como se fuere vntando cada parte, se vaya cubriendo con
paños calientes.

Acabada la vntura, que cosas se han de mirar.

¶ Hecha la vntura, se ha de cubrir desde el cuello hasta la planta
del pie con vna savana grande, y estese sudando vna hora, poco
mas o menos, si las fuerças no dieren mas lugar, y en acabando
de sudar, se limpiara todo el cuerpo, sin ayrarse, con vnos paños
calientes

calientes de lienço y blandos, y despues se vista vna camisa caliēte, vsando delos niismos paños y lienços todo el tiempo que durare la cura, con que se pongan a secar, y el limpiar sea à la ligera.

Para que no desmaye el enfermo, que se ha de vntar.

¶ Y porque acontece, ò por el calor, ò por el trahajo, ò por el olor, ò por la pesadumbre de todo el cuerpo, ò por falta del mantenimiento, venir a desmayar algo los enfermos, serà de importancia vn poco antes de la obra dar vna sopa en vino, y beber encima vn poco, porque con esto no solamente se reparan las fuerzas pero tambien se provoca el sudor.

Quantas vezes se han de vntar al dia.

¶ El vntar basta q̄ sea vna vez al dia, y à los flacos a tercer dia.

Hasta quando se han de continuar las vnciones.

¶ El tiempo, ò los dias que se han de tomar las vnciones, ninguno lo puede limitar con razon, sino yr las dando, hasta que las enzias se comiencen à hinchar, ò el vientre a correr, ò hasta que las llagas se cicatrizen, ò hasta q̄ los dolores se quiten. Aqui se advierta, que algunas vezes se mueve el vientre, y las enzias se hinchan, y no acabar de salir el humor. Pues quando vieremos que naturaleza anda perezosa para evacuar, conviene bolver à las vnturas, passados dos, ò tres dias, vn dia si, y otro no, ò alomenos cada ocho dias vna vez, no dexando los negocios acostumbrados, sino fuere el dia de la vntura, que se ha de dar blandamente.

Como se han de auer los pobres con las vnciones.

¶ Los pobres, ò mendigos y siervos, q̄ ni tienen lugar para curar se, ni con que, despues de averse sangrado y purgado, se pueden vntar blandamente con sus propias manos todas las coyunturas ò las que mas pareciere que hazen al caso, vsando de algun vnguento liviano de los dichos, y despues se vestiran, y acudirán à sus negocios, y en viendo alguna delas señales que diximos, cesara el vntar. A estos (como nota Botalo) les sera licito cada dia, ò al tercero, tomar vna pildora de palomina, ò cochia en cãtidad

de vn escrupulo, porque los humores no acudan impetuofamente à la garganta.

Tambien les aprovecha à estos y a los ricos aplicar a los miembros en lugar de las unciones algunos cerotes, como es el famoso de ranas de Iuan de Vigo, ò en su lugar otro que no es de menor virtud, y es mas facil de hazer en esta forma, R. vnto de puerco no muy añejo vna libra, de enjundia de gallina tres onças, azeite de trementina dos onças y media, enforbio, castoreo, de cada cosa tres dramias, de estoraque onça y media, de bermellon vna onça, cera lo que bastare para hazer ceroto que no manche, y al fin se añadan de azogue tres onças, las quales cosas se mezclã juntamente, hasta que toda la massa estè fria, porque lo q̄ es mas pesado, no se vaya à lo hondo. A este se suelen seguir los mismos accidentes que à las vnturas, y asì conuendra alçar mano del, quando pareciere que es tiempo.

Si se han de sangrar y purgar primero los que se vntan.

¶ No se pusiera en disputa lo del sangrar y purgar para tomar las unciones, sino diera ocasion vn Rui Diaz de Isla, q̄ escribiendo desta enfermedad, à quien el llania serpentina, dixo que avia quareta años que curava deste mal, y que desde los treynta hasta los quarenta tuvo por costumbre no purgar a ninguno, con que se hallava muy bien: y que de lo còtrario no vio provecho alguno. Fundalo principalmente, en que como esta enfermedad sea vn error de la digestiva del higado, la purga no puede rectificalla, y asì no conviene: y q̄ como estos humores no se pueden digerir, no se pueden purgar. Concluye, q̄ el azogue es el verdadero laxativo, y el que cura este mal. No obstante lo dicho (q̄ no convence a ningun buen entendimiento) la comun opiniõ de todos los Doctores q̄ desto tratan, tiene lo contrario, sangrado conforme à las fuerças, y purgado con bevidas, bocados, pildoras, y tabletas conforme al gusto del paciente, y al humor vicioso.

Como se han de regir los que se vntan.

¶ A cerca de la comida y bebida de los q̄ se vntan, yerran grãdemente, los que les dan mucho a comer, y à beber vino, especialmente

mente quando estan baveando , y con inflamacion y llagas en la boca , por miedo que tienen à las fuerças del enfermo , porque comiendo mucho, hinchenfe los cuerpos de flema , y acude con tanto impetu à la garganta, ò al vientre, que muchas vezes parece que espanta, y asi es mas segura la comida templada, y la abstinençia del vino, sino es muy aguado. Cõcedense carnes de buẽ mantenimiento , mientras que pueden comer, ò pistos, quando ay mal de boca , y sopas de buenos caldos , q̄ facilmente se pasan sin mazcarfe. Quando la boca està libre, se darà comida y cena à las horas acostumbradas. Pero quando no lo esta, se daran tres, ò quatro bebidas al dia, como almendradas, hordiates, y las sopas que diximos. La bebida cerà agua de cevada, ò regaliz cõ vn poco de canela, que se eche al cabo del cozimiento, ò el agua simple de la China , o agua de fuente con quarta parte de vino clarete.

Que personas podran tomar las vnciones.

¶ Las personas que se podran vntar, son las de buena edod, assi hombres como mugeres, sino estuvieren preñadas: aunque tambien se pueden vntar niños de dos años, y de vno, y las preñadas con que sea templadamente, y con mucha prudencia. Notando (como enseña Leonardo Botalo) que al principio desta enfermedad no se ha de vfar delas vnciones, sino tentar remedios mas livianos. Bolviendo à los niños que se han de vntar, conviene q̄ se purguen sus amas, con echar polipodio y hojas de sen a cozer en las ollas. Y si alguno preguntare : Como es possible q̄ las vnciones aprovechen a los niños ? Responde el Doctor en la historia nombrado, q̄ vn niño aun no de dos años , estàdo inficionado de su ama q̄ tenia este mal, mamàdo tãbiẽ de su madre, la inficionò, la qual se lo pegò à su marido, y sobreviniẽdoles algunos accidentes , y viendo al niño cõ postillas en la boca, y q̄ el ama avia ò fessado la verdad , dieronse por vencidos los padres, y tuvieron por bien de tomar las vnciones. Quiso Dios que sobrasse vn poco del vnguento , y que lo guardasse secretamente la madre del niño: y visto quan bien les avia sucedido, assi à ella, como al marido, y que el mal del niño yva siempre peor, por estar con dolores , y con vnas llagas berrugosas cerca de la boca y del fiello, cõpadeçiẽdose mucho, le vntò livianamente vn dia si, y otro no, con

con la vncion q̄ tenia escōdida, y se librò totalmente de la enfermedad, y con este exemplo se librarò otros muchos de su edad.

Que tiempo sera apropiado para las vnciones

¶ El mejor tiépo para las vnciones es el Verano, que llamamos Primavera, luego es el Otoño, luego el Invierno, y el vltimo lugar tiene el Estio, quando el ayre està muy caliente: aunque siendo el Estio algo templado, por correr vientos frescos, se puede tambien en el hazer la cura. Y asì yerran los Medicos, q̄ asidos à la opinion del vulgo, persuaden a los enfermos, que aguarden al Otoño, ò à la Primavera: como si el arte no pudiesse hazer del Invierno Verano, con algunos adereços y lumbres; y del Estio, tiempo templado y fresco, cō aposentos enramados, y verduras, y fuentes artificiales, que alteren el ayre de la pieça, no regando el suelo, sino echando agua fresca y a menudo en vasos grandes. La razon que conuence poder vsar las vnciones en todo tiempo, es, que para curar otras enfermedades, no se miran los tiempos para hecho de no vsar de sangrias y purgas, y las otras cosas necessarias, por el peligro que amenazan sino se curassen. Pues no le ay menor en esta enfermedad, por ser de tal condicion, q̄ sino muestra agudeza de presente, parecerse ha despues: aviendo hecho muy grandes y notables daños en las partes solidas del paciente. Quantimas q̄ si miramos lo que escribe Cornelio Celso, enseñando que ay dos generos de curas: vnas en que no es licito escoger tiempo, sino vsar del que tenemos presente: y otras que no ay peligro en la tardança, y aguardar es cosa muy segura, y facil. Da por exemplo no aver dolores que atormenten, porque si lo ay, no se ha de diferir el remedio. Pues si las vnciones son principalmente para quando ay dolores, sigue se que siempre que los huviere, se les ha de procurar esta cura.

Lib. 7.

Porque los vntados suelen caer en accidentes graves, y como se han de socorrer. Cap. XXVI.

S Velen sobrevenir à las vnciones diversos accidentes, q̄ muchas vezes espātan, y son de mayor peligro q̄ la enfermedad principal, asì como llagas en la garganta, y en la lengua, y hinchazon de toda la boca, que no solamente estorva el comer, y el
bever,

bever, pero tambien el respirar, de tal manera, que no acudiendo con los remedios, corre peligro de ahogarse el enfermo. Otras vezes acuden los humores al vientre, y dan camaras de sangre muy penosas.

La causa interior de todos estos accidentes tan malos es vna, conviene a saber muchedumbre de humores, que impetuosa y desenfrenadamente se mueven. Las causas de afuera que remueven, son muchas: los medicamentos muy fuertes, el uso demasado de las vnciones, y los sudores superfluos. Los medicamentos ò vnguentos se pueden hazer fuertes de muchas maneras, ò metiendo mucho azogue, ò mezclando cosas calientes, ò con la tenacidad de la vntura. A cerca de lo primero està claro, que la mucha cantidad del azogue obra con mas fortaleza. A cerca de lo segundo, las cosas calientes que se mezclan, abren mas los poros para la penetracion del azogue. A cerca de lo tercero, la tenacidad de los vnguentos es causa que esten mas apegados y asidos al cuero. Tambien acarrea temerosos accidentes el demasado cuydado de las vnturas. Assi mismo ofende el porfiar a que vengan sudores, porque la fuerza del azogue se imprime cõ mas violencia en el cuerpo: y porque no es posible aver tanto cuydado y providencia en las cosas dichas, para que se puedan escusar los accidentes, diremos algunos remedios contra ellas.

Quanto à lo primero, mientras babeare el enfermo, se ha de lavar la boca con agua y vino partes yguales: y si tuviere camaras de sangre, no se haga cosa los dos dias primeros que puedan detener la evacuacion, aunque sera licito que reciba clisteres de caldo de pollo con miel rosada, ò açucar, ò vna ayuda lavativa. Y si todo esto no basta, acudir con clisteres que lleven sebo de cabron, y purgas de ruybarbo con xarave de 9. infus. para que naturaleza ayudada con el medicamento, eche en vn dia, lo que por su flaqueza despide en muchos. Despues se hara vna fomentacion sobre todo el vientre con esponja caliente, mojada con diez libras de vino tinto, agua dela fuente seys libras, de agallas, y balauitias, de cada cosa dos onças, de rosas Castellanas coloradas y secas vna onça, hiervan suficientemente. Tambien se echen clisteres que aprieten y enfrien medianamente, como de coziemento de llanten, de yerva mora, de rosas, y cauda equina, y se haran los demas remedios que pareciere ser provechosos.

Creciendo mas los accidentes, y aviendo tantas llagas, y tales, q̄ dificultosamente se puede comer, mudara lo que tuviere vestido, y la ropa de la cama, y pondrase cada dia camisa limpia: y si passare adelante la hinchazon, lavese todo el enfermo con lexia caliente, y limpiefe con esponjas, y haga gargaras con agua de cevada, y llanten, y çumo de granadas, y no vaya fino tibio: porque lo frio repercute y aprieta, y lo caliente no siempre es provechoso, quando crece el corrimiento, porque llama, y atrae. Y si con estos remedios no se aliviare el mal, sangrese luego la vena cefalica del braço mas cercano al mal: y si passadas quatro horas no se hallare notable diminucion, dese el mismo dia, ò el siguiente, vna bebida para purgar, como seria xarave de 9. infus. tres onças letuario rosado de Mesue tres dramas, en agua de cevada, ò chicoria, ò en caldo de pollo: ò fino, dense quatro onças del xarave con vn cozimiento de hojas de sen. Algunos ay que tienen por sospechosos estos remedios de sangria y purga, diziendo, que divierten a naturaleza de la obra que ha comenzado mas: como enseña Botalo antes ella se alivia, vsandolos con buen metodo, y no haziendolos, corre peligro de ahogarse, ò alomenos corromperse toda la cara. Despues se haran fregamientos a las piernas, o braços.

Quando estuviere mejor el enfermo, se lavara la boca, tomando ocho onças de agua de cevada, de miel onça y media: hiervã vn poco, despues se cuelé, y añade quatro onças de agua rosada, de oximiel simple dos onças, ò fino de vinagre esquilítico, porq̄ este lavatorio quita el mal olor de la boca, repara las enzias, y cicatriza las llagas, sin que impida la obra de naturaleza, mezclando tambien vn poco de alumbre, quando se fuere acabando el corrimiento.

Que el azogue no sea veneno, ni dañe à los cuerpos humanos, salvo fino vsaren mal del. Capitulo. XXVII.

NO es mucho que la gente vulgar y plebeya sienta mal de las vnciones, pues que algunos autores graves han tenido esta cura por cruel y peligrosa, entre los quales fue vn Montano que provò con Gaieno, alegandole falsamente, ser veneno. El otro fue

fue Fernelio, el qual reprueba esta manera empirica de curar este mal con el azogue, diziendo, ser tanta su ferocidad, que al segundo, ò tercero dia comienza el enfermo à descaecer: y al fin dize, que se cura cò el agua del palo, cò medicinas bezoarticas, y con algunos enplastos y aguas que eniema. Tambié dize aver visto muchos que les dio gota coral, porque al tiempo del curar se, les entrò el azogue por los oydos y cerebro. A legan finalmente estos Doctores, que repercute los humores adentro, y que tocãdo miembros principales, mata como veneno, y que à los vntados se dañan las enziã, y la lengua, y se les caen los dientes, y à algunos les queda la cara torcida, y à otros la boca como palmada: y que ni siempre sanan, ni perfectamente, sino que es como cura de entretenimiento, o paliativa. Del còtrario parecer fue Leonardo Botalo, Grabiel Falopio, Ambrosio Pareo, el famoso Nicolao, Bernardo Dessenio Cronemburgio en el lib. 9. de *compositione medicamentorum*, sobre vn vnguento para matar los piojos, y otros tambien que escriuierò desta enfermedad en lengua vulgar y Castellana, todos los quales apruevan el vso del azogue. El qual dize Botalo que cura este mal, lançando los humores sutiles y gruesos: los sutiles, y que estã cerca del cuero, por sudor: los gruesos, y de muy adentro por la boca, y por el vientre, o irritando la virtud expulsiva: y que no es venenoso, pues està experimentado, que tomado por la boca en gran cantidad, no mata, antes con su peso baxa de presto sin ofensa alguna. Y a lo q̄ dizen de los accidentes que provoca el azogue, responde, que esto acòtece, vñdo mal del, ò por descuydo, o por desstemplança, y mal regimiento del enfermo: y pruevalo con vn similitud, que ninguno echa culpa al fuego, porque queme vna casa principal por negligencia de los criados. Dize mas, que el suceder accidentes, no lo causa el azogue, sino los humores viciosos: y que sino sanan algunos, es por la delicadeza, ò por la desstemplança, ò impericia, ò la vehemencia del mal, ò las pocas fuerças del paciente. Y a lo q̄ oponen del hedor de la boca, y ternura, o caymiento de los dientes, y semejantes cosas: responde que no es en todos, y quando es en algunos, que no es tan malo, como estar con perpetuos dolores, ò llagas abominabiss, y a peligro de muerte. Y a la objecion de que repercute los humores al estomago, y a los pulmones, responde, que dado caso que esto fuesse verdad, salen luego

Libro de
lue vene-
rea, capi-
17.

Cap. 25.

por la boca, ò por el vientre. Y finalmente satisfaze à los que dicen fer la cura peligrosa, respondiendole, que no se niega, pero que tambien lo son los otros medicamentos, ò por muy calientes, ò frios, ò purgativos, ò corrosivos: y aun el manjar y la bebida no carecen de peligro, si se da mas de lo que conviene, y fuera de tiépo y sazón.

Libro de morbo Gallico. cap. 76.

Grabiél Falopio aprobando el azogue, escribe, q̄ Iacobo Carpenze fue el primer inventor de las vnciones con azogue, y que se hallò aver ganado à ellas quarenta mil escudos en oro, sin la moneda de plata, y otras joyas: y que el solia dezir, que debaxo del Sol avia dos mixtos milagrosos, que le causavan admiraciõ, cõviene à saber, la piedrayman, y el azogue. Dize mas *Qua ratione hoc faciat, vt ingenuè fatear, nescio; quæ sit huius medicamenti facultas, ignoro.*

Libr. 18. de lue venerea. ca. 6.

Ambrosio Pareo nota, que ay quatro generos de remedios, q̄ principalmente estan recebidos para curar esta enfermedad. El primero es, el cozimiento del guayacan, ò palo santo. El segũdo, las vnciones. El tercero emplattos. El quarto, sahumerios: y todos se componen con el azogue, excepto el primero, q̄ es agua.

Li. de morbo Neapolitano. c. 3

Nicolao Massa, despues de aver enseñado diversos vnguentos de azogue, cuenta sus admirables efectos, diciendo, que digieren los humores flematicos esparzidos por todo el cuerpo, y que no obedecieron a muchos medicamentos, que mueven evacuaciones sensibiles, è insensibiles, que tiemplan la malicia de los dichos humores, que mitigan dolores, sanan granos, resuelven, y maduran apostemas, mundifican, y digieren las llagas, provocan, y confortan la virtud expulsiva, para evacuar las superfluydades, y limpiar la sangre inficionada: y finalmente sin las evacuaciones ordinarias de la boca y vientre, lançan por sudor las superfluydades de la quarta digestion, y la serosidad de la sangre por orina, y los excrementos que se convierten en vapor, sacan insensiblemente por los poros: y concluye confirmando lo dicho cõ la autoridad de Serapion, de Avicena, de Halyabas, y Rasis, y de otros muchos antiguos.

Dela cura desta enfermedad con sahumerios. Cap. XXVIII.

ENTRE

ENtre los principales remedios que para este mal pueden aprovechar, despues de las vnciones y emplastos, se cuentan los sahumerios que llevan cinabrio. Los quales se prefieren, y alaban en personas robustas y fuertes, quando ay llagas malinas en alguna parte del cuerpo, especialmente en las narizes, o garganta, que no se han podido curar con otros remedios, ò por el officio de la parte, ò por el sitio, ò figura, que no dan lugar à que puedan estar mucho tiempo aplicados y asidos los medicamentos. Pero no se dan à los que tienen camaras, ni à los asmaticos, ni hecticos, ni à los que tienen calenturas agudas, ni à los muy flacos, ni à los de complexion caliente, ni a los que tienen tos, ò alguna destilacion de la cabeça, ò a los que escupen sangre. Hase pues de aparejar vna filla horadada por medio, a manera de vn bazin, y vn pavellon hecho de vnas savanas estendidas con su arco redondo por dedentro, y cubrase por encima el pavellon con otras mantas, de suerte que por ninguna parte pueda salir el humo, ò en lugar de vn pavellon vna estancia de tablas, o de piedra y cal como hornillo, dexando vna ventanilla pequeña que se pueda abrir y cerrar: por la qual el enfermo oprimido con el humo y calor pueda respirar alguna vez, teniendo el rostro hazia ella, y donde estuviere sentado el enfermo desnudo, se ponga debaxo vna caçuela de lumbre, y echese dëtro vn trocisco para cada vez, de nieve que diremos luego. Y despues que aya sudado vna hora, se lleve muy cubierto à la cama, en la qual estara todo el dia y la noche. Lo mismo se hara otros dos dias, echando tres trociscos para cada sahumerio, hasta gastar todos nueue. El regimiëto ha de ser como en las vnciones.

El sahumerio es, R. de cinabrio quebrantado dos onças y media, de encienso y estoraque liquido de cada vno drama y media: mezclese, y haganse nueue como panecillos.

Otro, que no es tan fuerte, R. de cinabrio vna onça, de estoraque y benjuy de cada cosa media onça: repartase en quatro vezes para quatro dias: salen para cada dia quatro dramas, que se echen en tres vezes sobre la lumbre. Acabado el sudor, se limpie, y se vista camisa.

Si huviere fuerças, dese el sudor dos vezes al dia, y sino, basta vna vez: y aviendo flaqueza, no se de sino a tercero dia.

La hora mas acomodada ferà por la mañana, o a la tarde, pasadas

das cinco horas despues de la comida.

Antes que el enfermo entre al sudor, coma vna sopa, ò bizcocho mojado, y luego beva.

Avisen al enfermo, que si estando en el sudor, desmayare haga que le abran la ventanilla para tomar ayre.

Hase de continuar esta cura, hasta ver mal de boca, ò camaras, ò q̄ se cierren las llagas de la garganta, narizes, ò de otras partes.

Y si con estas llagas huviere dolores en junturas, o partes carnosas, no ferà fuera de proposito vntarlas blandamente, estando en el pavellon con alguno de los vnguentos que llevan azogue.

Y si quedare estrenido el enfermo, tome media drama de pil-doras de fumaria, ò cochias, ò tres dramas de confecció Hamec, con cozimiento de hojas de sen: y aun se puede sangrar, inflamandose mucho la garganta.

A gente mas comun y ordinaria se dan estos perfumes, estando echados en su mesma cama, cõ poner vna caxa entre las piernas, y dentro de la caxa vna caçuela con fuego, para recibir el medicamento, y que el enfermo esté del todo desnudo, o alçada y subida la camisa, y la cabeça muy tapada con paños, para que no le ofendan los humos, quedando ella fuera, y el cuerpo muy bien cubierto.

De la cura deste mal con çarça, y china, y palo.

Capitulo. XXIX.

LOS medicamentos que provocan sudores en esta enfermedad, alimpian tambien por los riñones y la vexiga las venas mayores, y lançan los humores corrompidos, que andan esparzidos por el cuerpo.

El tiempo acomodado para este remedio, es despues de averse sangrado, y purgado el enfermo, sin que passen algunos dias: porque no precediendo estas evacuaciones, los tales sudores no serian de provecho, sino de notable daño: porque guiariã por las venas mas pequeñas los humores gruesos que está en las tripas, y el suero recogido en las venas mayores: y assi el cuero, y las otras partes se ofenden mas. Por lo qual es necessario purgar por intervalos, y como dizen, de quando en quando, en medio y en fin de los sudores: porque los humores gruesos q̄ se allegã cada dia en los intestinos, y en el entresijo, salgan fuera por el viètre.

Para

Para cumplir con este intento, es muy alabado el palo santo, q̄ llaman guayacan, especialmente de Fernelio, y de Andres Laguna, el qual le ordena en la forma siguiente. Toma de aquel leño escogido y escofinado vna libra, de la corteza dos onças, de la rayz de aristoloquia redonda polvorizada media onça, de la palomina seca media onça. Todas estas cosas esté en remojo vn dia natural dentro de quinze libras de agua en vna olla vedriada, y muy bien cubierta. Passadas ventiquatro horas se pone a cozer à fuego manso y sin humo, meneandolo de rato en rato cō vna espátula hecha del mismo leño, hasta que se consuma la media parte, la qual consumida, se cuele el agua que queda, y se guarde en vna redoma de vidro bien atapada.

Acabado esto, se torna à echar sobre las mesmas cosas ya cozidas otra tanta cantidad de agua, y se dexa hervir, hasta que se gaste la quarta parte: la qual gastada, se cuele el resto, y se guarda.

A Fernelio le parece que se tome para el agua simple otra media libra del polvo del guayacan, y que se eche a remojar con diez libras de agua tibia, por espacio de quinze horas, y q̄ mengue, hasta quedar en fiere.

Danse del cozimientto primero comunmente caliente nueve onças à la mañana, y otras tantas a la tarde desde a doze horas, para que sude el enfermo con ellas.

Algunos (como nota Leonardo Botalo) temen el calor deste palo: y visto que se puede templar, añadiendo mas cantidad del agua, y quitado del palo, ò como dize Laguna, si se teme calor del higado, en lugar de la aristoloquia del primer cozimientto, poniendo vn puño de rayzes de chicorias, y de lengua de buey, y vna onça de regaliza, quedará templada. Del otro cozimientto segundo se beve à comer, y à cenar, y entre dia.

Tambien nota Andres Laguna, que à los de complexion flaca y fria, en lugar del cozimientto segundo, se da vino preparado en esta forma. Sobre todas aquellas cosas antes que se ayan cozido, puestas en vn barril, se echan quatro açumbres de muy buen vino blanco hirviente, y atapada la boca del vaso, se dexa asì tres dias: los quales passados, se cuele el vino, y se guarda para beber ordinariamente.

De la China no se haze tanto caudal, sino es en mal no muy grave, ò para preservarse, ò para cumplir con el deseo del paciente,

*Trat. de
lue vene-
rea. c. de
ebano. so-
bre Dios-
co.*

*Libr. de
lue ven-
cur. ratio
c. 29. de
sudar.*

ciente, que està inclinado à ella.

Tomanse quatro onças desta rayz cortada menudamente, y a vezes cinco y seys, y echenfe en tres açumbres de agua, y cuezan à fuego manso, hasta quedar en vn açumbre. Del qual se pueden dar mañana, y tarde de ocho onças hasta doze. El agua simple se haze, echando à la china cozida otra tanta agua, hasta consumir la quarta parte à fuego manso.

La çarça se cueze como la china, que es poner en doze libras de agua, quatro, o seys onças de la çarça, que se remoje doze horas, y despues hierva mansamente, hasta quedar en la tercera parte, que es vn açumbre, o quatro libras.

Hase de tener gran cuydado (como està dicho) en regular la templança del agua con la del paciente, y advertir, que si el paciéte es de naturaleza muy caliente, no se tape en demasia, ni tampoco esté mucho en el sudor: y lo contrario podra hazer el que abundare de humores flematicos y serofos.

Del modo que se ha de tener en administrar los sudores de agua de las cosas dichas. Cap. XXX.

ANTE todas cosas se ha de advertir, como nota Botalo, hecha la consideracion de que sea tal el aposento qual conviene, y la alteracion del ayre que en tal caso se requiere, q̄ estos sudores si se pueden dar a dieta entera, que es comiendo passas y almendras, y bizcocho de pan solo, fino a media dieta, q̄ es dando vn pecho de ave assado à la comida, y a la cena las passas y almendras: y fino pudiere sufrir su flaqueza del paciente esto, que à la comida coma lo dicho, y a la cena dos huevos. Sino pudiere sufrir dos sudores, que no se le dè mas de vno: y fino pudiere sufrir vno, que se le dè a tercero dia, y con esta consideracion se cõseguiara lo que se pretède, que es salud, Ha de ser en esta manera.

Manera de tomar el agua. Dos horas salido el Sol, tomara el paciente la cantidad de agua que en el capitulo precedente està dicho, caliente: y luego quita da la camisa, le embolveran en vna savana calinnte, estando entre ei colchon y la dicha savana vna fraçada buena, y embuelto en la savana, y luego en la fraçada, encima se le echarà la demas ropa que pueda sufrir, dexandole libre el rostro para poder respirar. Y estara vna persona advertida, que de quando en quando le limpie

limpie el rostro: y si durmiere en el dicho sudor, es bueno, porq̄ estara mas quieto, que es lo que importa. En esta forma ha de estar, si es posible, dos horas, alomenos hora y media: pero si fuere demasiada su flaqueza, y los sudores le congoxaren demasiado, echarlecha menos ropa: y aun puede ser tanta la flaqueza, que sera bien con sola la ropa ordinaria dalle su sudor, y no darle sino vna vez al dia, o al tercero dia, como esta dicho. Quando se faca del dicho sudor, hase de tener abundancia de panos enxutos y calientes, y limpiarle muy bien, y ponerle su camisa caliente, y vn jubon con mangas, y su rocador, y dentro de vna hora dalle de comer por el orden dicho.

De otro modo que ay de cura sin sudor, ni vncion.

Capit. XXXI.

BIEN es verdad, que en buena medicina se ha de aplicar tan grande remedio, que corresponda a la grandeza de la enfermedad: pero algunas vezes esta obligado el Medico prudente, viendo al paciēte muy debil, y esta enfermedad muy señoreada, assi de lo espirituoso y humoral, como de lo solido, que si se huviēse de aplicar remedio tal y tan grande, padeceria el enfermo: y viendo que el ojo derecho deve el Medico poner en naturaleza: por tanto conviene a los tales procurar que se reduzgan a mejor estado, dando al que le auian de sanar vnciones, sudores, y al q̄ sudores, esta manera de cura: de la qual los mas de los modernos agora vñan en esta forma. Hechas las evacuaciones vniversales, aviendole dado algunas vezes de alguno de los xaraves magistrales q̄ despues diremos, se da vna larga bebida de agua, hecha en esta forma. De çarçaparrilla buenas tres onças, vna de cortezas de palo santo, de polvos de fumaría dos onças: echarlo en remojo por ventiquatro horas en agua de la mejor fuente que se hallare quatro açumbres. Luego cueza a fuego manso, hasta que mēgue la mitad: y si fuere menester hazella mas frezca, echar vnas rayzes de chicoria, de escorsonera, de lengua de buy, y flor de borrajas, y de lēgua de buey, o ceuada. Desta agua a de tomar el paciēte en leuantandose, quartillo y medio caliente, y de alli a tres horas con vna dozena de almendras tostadas, tomara vn quartillo a su comida, beuera agua simple, y tres horas despues de aver co-

mido tomara otro quartillo: pero solo la primera vez de la mañana ha de yr caliente, y despues frio. Ha de comer a flado, aue, ò carnero, perdiz, ò conejo, o aues montesas: cenar vnos huevos. Con este modo an de passar por lo menos. 26. o. 28. dias: y en este medio de cinco en cinco dias purgarse cõ pildoras de lapide lazuli, ò confection Hamec, ò cosas semejantes: con lo qual hemos visto a muchos sanar, estando muy citropeados. Otros echã en este mesmo cozimiento al. 4. o. 5. dia vna onza de hojas de sen, entibiandolo vn poco de parte de noche, y en la mañana colarlo, y tomar la mesma cantidad. Otros hazen con estos mesmos simples, y en lugar de agua, vino muy bueno, y esto en sujetos abundantes de humores flematicos y gruesos, sucedẽ muy bien: y otros vsan destos mesmos simples en forma de conserva, como yrã puesto adelante.

Ay otra manera de curar esta enfermedad con cerotos, en esta forma. El que tiene necesidad vrgente de acudir a sus negocios y de ningun modo puede tomar el agua dicha, aunque ella pocas vezes sana, si la enfermedad esta apoderada de las partes solidas. Hazense cerotos en esta forma; de azogue tres onzas muerto cõ azeyte de abeto, y de diaquilon mayor cinco onças: mezclese, y estiendase lo mas sutilmente, sin llegar a la lumbre en olanda, y pongase deste pegote, o espadrapo en todas las junturas, y en las partes que aya sorehueissos, comiendo a flado, y guardandose de serenos, y frios: de modo que vienen a babear de la mesma manera que quando toman las vnciones, y finalmente sanan.

De las calidades de el palo santo, çarça, y china.

Capitulo. XXXII.

D El guayacan, o palo santo, o palo de Indias (que es todo vna cosa misma) se halla grande cantidad en la Isla de Santo Domingo, como muy biẽ trata Monardes, el qual lo pone por caliente y seco, en quanto a sus calidades manifestas: pero tiene mas, que es bezoartico, o por mejor dezir, tiene calidad oculta contra esta enfermedad, y assi le da primer lugar en tre los remedios contra este mal. Dexo opiniones de muchos, que vnos han dicho que es evano, otros especie de box, &c.

Però realmente (como dize Monardes) en el lugar a legado,

etc

Este es vn arbol como encina, ò carasca: despide la corteza quando se seca: tiene grande coraçon, que tira a negro: la corteza es gumosa, la hoja pequeña y dura, la flor amarilla, el fruto redódo, con pepitas de dentro. Es el fruto tan grande como vna nuez. También dize el mesmo autor, que en san Iuan de Puerto Rico ay de estos arboles, aunque mas pequeños. Es mas aromático, y al gusto amargo: y deste vltimo es el que traen à esta tierra. Es caliète y seco en segundo grado: aunque es verdad, que la corteza tiene la mesma prerrogativa. es quanto alexifamarco mas buena que el coraçon.

Esta rayz que traen de la China è Indias, es vna rayz como la de la caña, y con algunos nudos: es colorada por defuera, y dentro de vn color blanco, tirante a roxo. La elecció della es, la mas fresca, solida, pesada, sin carcoma, o agugerillos, sin sabor, algo xugosa. Es esta rayz caliente en primero. bien remisso, y seca en segundo grado. Hallase tambien en la Nueva España.

Botalo dize de la sarsaparrilla, que no se deue estimar en menos que la china, ni el palo, porque mueue sudor maravilloso mente, y tambien orinas. Y dize Monardes, que no solo vale para mal Frances, pero que tambien para corrimientos envejecidos, y abundantes de humores flemáticos, y resfriados: y a mugeres achacosas de la madre, de que tienen en ella superfluydades, les es de grande prouecho.

Es pues la sarsaparrilla la mejor, la mas fresca, que quebrandola, no tenga polvo, y rajandola, vaya la raja con correa y fortaleza. Es buena la que es mas gruesa, la que en su color tira a negro. Es algo mas caliète, que la china, y en sequedad tiene vn grado mas. El que la llama smilax aspera, se engaña, que la smilax aspera, es la mesma que aca tenemos junto a los rios y partes humidas: y assi su nombre propio es smilax Indica, ò India.

De algunas particularidades a cerca de esta cura.

Capitulo XXXIII.

DE los accidentes que mas suelen affligir al enfermo, que de este mal se cura, tomando las vnciones, es el mal de la boca, el qual suele ser tã grande, que yo e visto muchas vezes echar los pedasos de la lengua podrida, y a otros los dientes, y otros

verse tan afligidos, que desleean la muerte, porno passar tanto dolor, ardor, y pesadumbre, hedor, y à las vezes fluxos de sangre: otras vezes suelen ser algunos tan rebeldes, que aunque se les den mil vnturas, no les haze mas sentimiento, que si no se les diese ninguna. Otros que comiençan à escupir, y tener mal en la boca y el Medico poco docto mandales que se laven con cosas frias y secas, y hazé q el humor que auia de ser llamado à la boca con vn poco de vino blanco aguado y tibio (que esta es la mejor medicina) cesse, y assi no sucede la cura como conviene: y assi ayudado con el vino aguado, como està dicho, y teniendo en la boca algunas cosas de oro, el qual atrae para si el azogue, escupen bien, sin congoxa, ni pesadumbre: y ya quando lo que se babea, à dias que persevera, y està mas cozido, y las llagas està muy suzias es bien el vino aguado con agua de cabeçnelas de rosas, y deshazer vn poco de vnguento Egipciaco, añadiado, o quitando, segun se fueren limpiando las llagas: y si fuere mucha la destèplança caliente, y la boca estuviere muy hinchada, lauarse con cozimiento de cevada, y rosas, echando miel rosada, y vn poco de piedralumbre, ò en el cozimiento echar vn poco de oximiel squilitico, vntalle cada noche con azeyte de almendras dulces, y de lóbrices, y enxundia de gallina, la garganta. Algunas vezes suelen estar los sobregueffos tan enuegecidos, q aunque quede algo dellos, puede quedar muy bien curado el enfermo, y qdar aquel tumor ta seco q no aya en la parte rastro del mal, y qdar empedernido aquello. Solemos quando son rebeldes, despues de auerse curado, poner paños de aguardiente caliente, y despues de enxuto, dalle con el vnguento encima, y dexar vn paño del vnguento sobre ellos.

Nota.

Otras vezes se fomenta el tumor con vinagre squilitico, y limpio se pone el vnguento: y fino gustare el enfermo del vnguento, puede se poner vn pegado de diaquilon mayor cõ vn poco de soliman, y la tercera parte del emplasto de azogue muerto cõ azeyte de castoreo. Este pegado haze mas afecto que el de ranas, y tambien vsamos el de ranas, y otras vezes del verde de Galeno.

Ofrecefe vna dificultad, la qual yo nunca è hallado autor q la diga, tratando deste mal, y la e comunicado con Medicos doctos y vnos dizen de vna manera, y otros de otra: y es, q sea la razon, que vemos que se junta vn hombre muy estropeado y perdido desta enfermedad, con vna muger muy sann, y dormir, y habitar juntos

juntos algunos años, y no ofenderla, ni pegalle mal ninguno? Otros que estan muy sanos, y ellas muy enfermas, y quedar buenos el vno y el otro? Otros, que el varon esta muy perdido, la muger sana, y quedar ella perdida, y el viuir, y quedar muy sano: y otras al reves, estar ella dañada, y el sano, y qdar el perdido, y ella buena: y otros q el vno y al otro lo quedan: y esto es lo mas ordinario. Pero verdaderamente en buena Filosofia no tiene esto dificultad, y assi digo, que de la mesma manera que en todas las acciones naturales se requieren tres cosas, que aya causa que haga, sujeto dispuesto à recibir, y aproximacion: pues agora digo que el que esta dañado deste mal, allegandose à aquella que esta sujeta a recibir, puede ella estar tan dispuesta à recibir, y el tan robusto para arrojar, que quede ella con toda la infeccion, y el libre, ò al reves. Y con esta razon se concluye cõ todos los demas casos: con lo qual se da fin a este capitulo.

ANTIDOTARIO BREVE DE LAS
diferencias de xaraues Magistrales, apocimas vnguentos, pegados, polvos, conseruas, y vinos,
que por nuestras Españas se vsan para
la cura deste mal.

APOCIMA PARA DESPUES DE PUR-
gado, y sangrado el enfermo si de su naturaleza fuere flematico.

QUOM A doradilla dos manojos, fumaria vn manojo, flor de borrajas, y de lengua de buey, de cada vna vn puñado, de la corteza de la rayz del cardo corredor vna onça, hojas de fen, epitimo y polipodio, de cada cosa vna onça, mirabolanos Indos, y chebulos, de cada vno dos dramas, de palo de las Indias raspado vna onça, de çarça parrilla dos onças: echese en infusion en seys libras de agua, por vn dia, y vna noche: cueza despues a fuego manso, hasta que se gaste la mitad: cuelese, y colado, se le añadira xaraue de fumaria, y miel rosada, de cada cosa ocho onças, y desta se toma cada vez cinco onças.

**Apocima para quando el que tiene mal Frances,
tiene debil el estomago.**

Toma doradilla, y fumaria, de cada vno vn manajo, de betonica manajo y medio, de flor de borrojas, y de légua de buy, de cada vna vn puñado, hojas de sen, epitimo, y polipodio, de cada vno tres dramias, anis vna drama, rayzes de escorçonera dos onfas; cueza todo en seys libras de agua, hasta que gaste la mitad: quando lo aya colado, añade de xaraue de fumaria cinco onfas, de xaraue de cantueso quatro onfas, de cortezas de cidra vna onsa.

Otra apocima muy buena.

Toma palo santo raspado vna onsa, doradilla, y fumaria de cada vno, dos manajos, flor de las dos blugosas dos puñados, farfa parrilla dos onfas y media, cevada descortezada dos puñados, rayzes de escorçonera, y de achicoria, de cada vno dos onfas, hojas de sen epitimo y polipodio, de cada vno media onsa, mirabolanos Indos, y chebulos, de cada vno media onsa; echense en remojo por espacio de vñti quatro horas en quatro libras de agua: cueza despues a fuego manso, hasta gastar la tercera parte, y despues de colado, xaraue de fumaria, y miel rosada, añade de cada cosa seys onfas, y mezclese.

Xaraue Magistral de palo santo.

Toma palo sãto raspado 3. onfas, cueza e seys libras d' agua hasta q' gaste las dos partes: cuelese, y cõ açucar agase xaraue segũ arte

Electuario de palo santo.

Toma d' la corteza del palo santo raspado, y despues muy molido vna libra, cõ xaraue de fumaria, segũ arte, hagase el lectuario.

Vino de palo santo.

Toma doradilla, fumaria, y escabiosa, d' cada vna vn manajo, cueza todo e 6. libras d' agua, cuelese, y a lo colado añadase d' la corteza d' l palo sãto, hecho polvo, media libra; de vino blãco bueno 10. libras, Estese asì por 24. horas, cueza despues a fuego manso, hasta q' gaste la quarta parte, cuelese. Hase de tomar cada mañana quatro, ò seys onfas en ayunas, estando purgado el paciẽte.

Otro.

Otro vino de palo santo.

Toma de vino blanco muy bueno treinta libras, que son dos a çumbres escassas, palo santo hecho polvos libra y media, polipodio, hojas de sen, y epitimo, de cada vno vna onça, encienso vna drama por 24. horas estè en infusion, añadiras luego ð aguardiẽte seys onças, à fuego manso cueza, hasta gastar la tercera parte, y luego lo colaras. Deste vino se tomara de 5. a 7. onças è ayunas.

Pegado.

Toma enplasto verde de Galeno, y estiendolo en cuero à la forma que quieras.

Conserua magistral de çarça.

Toma de sarsaparrilla y hojas de sen, de cada vno dos onças, de palo santo vna onça, de pã biscochado vna onça: hagase todo polvo, y con vna libra de miel hagase vna confeccion.

Xaraue Magistral de çarça, que se vsa en Sevilla.

Toma de palo santo y sarsaparrilla de cada cosa quatro onças de ceuada dos puñados, rayzes de escofonera, y chicoria de cada vno quatro onças, polipodio, y hojas de sen de cada vno tres onças, de las quatro flores cordiales dos puñados, turbit vna drama, cueza todo en suficiente cantidad de agua, segun arte: añade despues de colado el asucar que bastare, y hazlo xarave.

Otro electuario de çarça.

çarsaparrilla quatro onças, polipodio, hojas de sen, de cada vno drama y media, diagridio vn escrúpulo, de pan bizcochado dos onças, de aguardiente cinco onças, miel vna libra, hagase segun arte electuario.

Xarave Magistral de çarça.

Toma de lupulos y fumaría, de cada vno vn manojo, chicorias, y borrajas de cada vno dos manojos, corteza de palo santo, y de sarsaparrilla de cada vno quatro onças, flores cordiales vn puñado

puñado, polipodio dos ôças, hojas de fen, y epitimo de cada vno vna onça, de hermodatiles media onça: echese todo en remojo en suficiente cantidad de agua, cueza à fuego manso segun arte, y toma deste cozimiento tres libras, xarave de fumarina vna libra, xarave de borrajas media libra, con açucar lo que bastare, haga-se xarave.

Otro xaraue Magistral del palo.

Toma palo santo raspado vna libra, de la corteza del mismo palo dos onças, çarçaparrilla seys onças, segun arte se corte y apareje, y echese en diez y seys libras de agua por vna noche y vn dia: despues pógase à cozer à fuego manso, hasta que gaste la mitad, y despues de aver mucho rato cozido, echaras polipodio seys onças, de orozuz tres onças, rayzes de lengua de buey, de lupulos y chicoria, y de cada vno quatro onças, hojas de cardo santo, y doradilla, de cada vno vn manojo, ciruelas passas seys onças, passas sin granillos dos onças, guardado la graduaciõ, cueza, y cuelese, y en la preña se exprima: toma deste cozimiento ocho libras, y cueze en el de hojas de fen ocho onças, de hermodatiles dos onças, turbit media drama: epitimo media onça, flores cordiales, romero, y lupulos, de cada vno vn puñado, anis, canela, y cortezas de cidras, de cada vno tres dramas, cuelese, y con preña se exprima, y con açucar haga-se xaraue.

Otro xaraue Magistral de çarça.

Toma çarçaparrilla, y palo santo de cada vno ocho onças: echese en remojo vna noche y vn dia en veynte libras de agua, despues cueza, hasta gastar las dos partes, y miétras cueza, echaras polipodio quatro onças, rsyz de dictamo blanco vna onça, chicorias con rayzes, borrajas, lupulos, fumarina, doradilla, cardo santo, y saluia, de cada vno vn manojo, ciruelas passas, y passas, de cada vno quatro onças: guarda la graduaciõ, segun arte, y cuelese, y colado, se infundira hojas de fen diez onças, epitimo vna onça, turbit media onça, anis media onça, canela vna onça, flores cordiales dos puñados, cueza segun arte, y cuelese. y con açucar haga-se xaraue.

Otro xaraue de çarça.

Toma quatro onças de çarça, polipodio, quercino cinco on-

ças

ças, hojas de fen ocho onças, epitimo quatro dramas, ciruelas pa-
 ffas doze, florescordiales tres puñados, anis, y canela, de cada vno
 dos dramas, infundase segun arte por 24. horas en doze libras de a-
 gua, y cuezase à fuego manso segun arte, y en la expresion se añada
 tres libras de azucar, y dos libras de nueue infusiones, y buelua à
 cozer segun arte, hasta que tenga puto de xarave. Dosis tres onças.

Pildoras Magistrales para el mal Frances.

Toma çarçaparrilla vna libra, cueza en suficiente cantidad de a-
 gua, hasta que queden solas ocho onças: embeuanse estas en dos õ-
 ças de azibar hepatico, y sobre ello polvoriza de mirra vna quarta,
 açafrañ vn escrúpulo, vino blanco vna onça, çumo de hojas de ta-
 baco, y de cardo benedicto, y hojas de fen, de cada vno media onça
 de todos, reduzelo en forma de pildoras.

Vnguento para el mal Frances.

Toma enxundia de puerco sin sal vna libra, vnguento Marciaton,
 y de Aragón, de cada vno vna onça, y otra onça de triaca magna
 azogue muerto en la enxundia ocho onças, dialtea, y unguento de
 Agripa de cada vna onça, ceniza de sarmientos quatro onças, azey-
 te de laurel dos onças, azeyte de arrayan, y çstoraque liquido, de
 cada vno dos õças, encienso, y almaciga hechos poluos, de cada vno
 media onça, hagase vnguento segun arte, trayendolo con la espatu-
 la, hasta que se encorpore el azogue.

Pegado.

Toma diaquilon mayor dos onças, soliman molido vna drama,
 mezelese, y estienda se en pegado para los sobrehuesos.

Otro Vnguento.

Toma enxundia de puerco quatro libras, azeyte de laurel vna li-
 bra, ceniza de sarmientos quatro onças, mirra, almaciga, y encienso
 de cada vno vna onça, triaca magna onça y media, azogue vna libra,
 hagase segun arte.

Otro vnguento.

Azogue extinto en oro vna libra, enxundia de puerco tres libras,
 vnguento de Aragón, y Marciaton de cada vno tres onças, azeyte
 de laurel, y çstoraque liquido, de cada vno dos onças, triaca magna

vna onça, de azeyte de mançanilla dos onças, cera en el azeyte primero mezclada onça, y media, hagase vnguento.

Otro vnguento, que es el que vsan en Toledo en el hospital de Santiago de los Cavalleros.

Toma enxundia de puerco libra y media, azeyte de mançanilla, de almastiga, en eldo de cada vno dos onças, azeyte de laurel vna onça, estoraque liquido vna onça, rayz de ebula, y de la enula de cada vna quatro onças, de cantueso. y esquinanto, de cada vno vna onça, enforbio dos onças, vino blanco dos libras, cuezase junto, hasta que se gaste el vino: cuelese, y añade de litargirio quatro onças, almastiga, encienso, de cada vno vna onça, de resina, y trementina de abeto, de cada vno dos onças, cera blanca dos onças, azogue muerto quatro onças, triaca magna dos onças, hagase vnguento segun arte.

Otro vnguento.

Toma enxundia de puerco sin sal dos libras, manteca de vacas ocho onças, almastiga, y encienso, y oropimente, marquesitas, resina, trementina, dialtea, barniz de espaderos, y aluayalde, de cada vno vna onça azeyte vulpino, de laurel, de eneldo, y de lombrizes, de cada vno vna onça, azogue ocho onças, yermellon vna onça, hagase segun arte.

Otro vnguento.

Toma enxundia de puerco quatro onças, azeyte de laurel seys ónsas, azogue muerto con el azeyte quatro onças, vnguento de Agripa vna onsa, triaca magna tres dramas, con vna onsa, de estoraque liquido hagase vnguento.

Vnguentos para los bubosos casi hecéticos.

Toma vnguento refrigerante de Galeno tres onças, azogue muerto en azeyte de al mendras dulces vna onsa, hagase segun arte.

Polvos para los que tienen bubas.

Toma hojas de sen, y epitimo, de cada vno dos onças, mirabolanos Indos, y chebulos, de cada vno drama y media, culantro preparado vna onsa, farfa onsa y media, muelase no muy sutil, y añade onsa y media de azúcar.

Otros

Otros poluos.

Toma hojas de fen, epitimo y polipodio, de cada vno tres dramas, mirabolanos Indos, y chebulos, de cada vno dos dramas, rayz de cardo corredor. y de la enula, de cada vno drama y media, cuiãtro preparado media onsa, muelase medianamente, y añadase, trociscos de canfora tres dramas, azucar vna onsa, y mezclele.

En esta Corte se tiene en vfo el cozimiento de fen Magistral, q̄ el Doctor Puxino tiene escrito para mezclar con estos xaraues y no solo con ellos, pero es cosa mirauillosa su buen efecto, y así se mezcla con las demas medicinas purgantes. Es esta la recepta.

Tomahojas de fen y polipodio, de cada vno dos onsas, passas de Corinto tres onsas, ciruelas passas nu. 20. canela, y gengibre, de cada vno dos dramas, anis quatro drantas, cozimiento de ceada quatro libras: echese en remojo por seys horas, despues cueza, hasta que gaste la quarta parte, y entonces añade flor de violeras, y de las dos buglosas, de cada vno dos puñados, cueza otro poco, y cuelese.

Con lo qual se da fin à este libro, à honra y gloria de Dios nuestro Señor, de su benditissima Madre, y de los gloriosos Apostoles san Pedro y san Andres mis abogados.

TABLA DE LOS CAPITVLOS CONTENIDOS en este tratado

Capitulo Primero del sujeto de la obra, pagina. 1.
Cap. II. si las bubas sea enfermedad nueva, y no conocida de los antiguos pag 2. Cap. III. de las causas desta enfermedad, pag. 3.
Cap. IIII. Si el higado, o los humores que en el se engendran, sea el minero, yesca, y fuente desta enfermedad, pag. 4. Capit. V. A que personas fatiga esta enfermedad, pag. 5. Cap. VI. De las señales desta enfermedad quando comienza, pag. 5. Cap. VII. De las especies

T A B L A

pecies y diferencias desta enfermedad, pag. 7. Cap. VIII. Como se podra defender cada vno despues del coito, desta enfermedad. 8. Cap. IX. Si al principio deste mal, ò en la primera especie del conuenga sãgrar, pag. 9. Cap. X. De las llagas que se hazen en el miembro de la generacion, pag. 9. Cap. XI. Porque auiendo llagas en el miembro de la generacion, acude seca à la ingle, y que se le ha de hazer, pag. 15. Cap. XII. Del prepucio quando esta tan hinchado, q̃ no se puede descoubrir la glande, para curar las llagas, pag. 17. Cap. XIII. Que se ha de hazer, quando estando descubierto la glande, se hincha el prepucio, sin que se pueda boluer, pag. 17. Cap. VIII. De otro mal del prepucio, quando corrompiendose el cuero, se haze vn agujero, que se aña la glande, pag. 18. Cap. XV. De la fistula que se haze en el miembro viril, que sale la orina por ella, pag. 19. Cap. XVI. De las berrugas que se hazen en el prepucio, pag. 20. Cap. XVII. De los q̃ purgã materias por el caño, pag. 20. Cap. XVIII. De los encordios, pag. 22. Cap. XIX. De la cayda de los pelos, pag. 23. Cap. XX. De los èpeynes, y otras infecciones del cuero, como sarna, pag. 26. Cap. XXI. De los dolores q̃ acudẽ à las junturas y huesos de los que tienen este mal, pag. 27. Cap. XXII. De las gomas, y sobreguessos deste mal, pag. 28. Cap. XXIII. Del dolor de cabeza deste mal, pag. 30. Cap. XXIII. De las talparias y llagas q̃ se hazen en la cabeza, pag. 33. Cap. XXV. De la cura desta enfermedad, con las vaciones que lleuan azogue, pag. 35. Cap. XXVI. Por que los vntados suelen caer en accidentes graues, y como se han de socorrer, pag. 40. Cap. XXVII. Que el azogue no sea veneno à los cuerpos humanos, saluo sino vsaren mal del, pag. 42. Cap. xxviii. De la cura desta enfermedad con sãhumeros, pag. 44. Cap. xxix. De la cura deste mal con sãrsa, y china, y palo. 46. Cap. xxx. Del modo que se ha de tener en administrar los sudores de agua. 48. Cap. xxxi. De otro modo que ay de cura, sin sudor, ni vncion, 94. Cap. zxxij. De las calidades del paio santo, sãrsa, y china, pagina 70. Cap. xxxiiij. De algunas particularidades acerca desta cura. pagina. 51. Antidotario de las diferencias de xaraues Magistrales, apocimas, vnguentos, pegados, poluos, conseruas, y vinos, que por nuestras Españas se vsan para la cura deste mal. pag. 53.

F I N

